



UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN ESCUELA DE EDUCACIÓN

Conductas disruptivas y clima de aula desde la perspectiva de docentes y estudiantes en establecimientos municipales de la comuna de Los Ángeles y Yumbel

Tesis presentada a la Escuela de Educación de la Universidad de Concepción para optar al grado académico de Licenciado en Educación y Título Profesional de Educación Diferencial mención Discapacidad Intelectual.

Enero 2026
Los Ángeles, Chile

POR: DANIELA ALEJANDRA ECHEVERRÍA PÉREZ

CARMEN LUISA PEREZ ROJAS

Profesor Guía: Mg. Ana María Arias Díaz

Comisión Evaluadora: Dra. Alejandra Santina Robles Campos
Mg. Jacqueline Alejandra Valdebenito Villalobos

© 2026, Daniela Echeverría y Carmen Pérez. Se autoriza la reproducción total o parcial del documento, con fines académicos, por cualquier medio o procedimiento, incluyendo la cita bibliográfica del documento.

AGRADECIMIENTOS

Para concluir esta etapa, debo darle las gracias a Dios, por permitirme llegar hasta acá, han sido largos años de esfuerzo y sacrificio, en los cuales ÉL ha puesto en mi camino a las personas necesarias e indicadas. A mis docentes por guiarme y acompañarme en este proceso; a mis hermanas por ser y estar, mis compañeras y amistades, por ser alegría y compañía en los momentos difíciles. Especialmente, gracias a la familia Bautista Maldonado, porque para cada

“no” que me puso la vida, ellos respondían con un “si puede Carmencita, usted tranquila” a ellos todo.

Carmen Luisa Pérez Rojas

Después de un largo camino recorrido puedo agradecer a quienes fueron parte de este proceso arduo y sacrificado, primeramente a mis abuelos quienes fueron mi motor a salir siempre adelante y que me guiaron durante todos estos años por el camino correcto; a mi mamá quien me brindo su apoyo desde el día uno en querer iniciar esta aventura, la cual partió desde un técnico y ahora se ve reflejado en una pedagogía; por ultimo a mi pareja, quien ha estado desde el comienzo de esta aventura, quien no dudo en brindarme su ayuda para conseguir mis objetivos y que siempre me recordaba que yo podía con todo.

Daniela Alejandra Echeverría Pérez

Resumen:	6
abstract.....	7
1. Introducción	8
Capítulo 1: Planteamiento del problema y justificación de la investigación.	10
1.1 Planteamiento del problema:.....	11
1.2 Antecedentes y justificación de la investigación.....	13
2. Tema y objeto de estudio	19
2.1 Preguntas de investigación:.....	19
2.2 Objetivo General:	19

2.3 Objetivos Específicos:	20
Capítulo 2: Marco referencial	21
3. Marco referencial	22
3.1 Marco Contextual:	22
3.2 Aspectos Teóricos	25
3.3 Marco Conceptual	28
Capítulo 3: Marco metodológico	31
4. Diseño de investigación	32
4.1 Conceptualización y operacionalización	34
4.2 Técnicas de recolección de datos.....	35
4.3 Técnicas de análisis	36
4.4 Método y trabajo de campo.....	37
Capítulo 4: Resultados.....	39
5. Análisis de Resultados	40
5.1 Datos sociodemográficos	40
5.2 Resultados test Eclis	42
5.3 Resultados test de conductas disruptivas	46
6. Conclusión	65
7. Discusión.....	68
8. Limitaciones.....	70
8.1 Proyecciones	71
9. Carta Gantt	72
10.- Bibliografía.	74
11. Anexos.....	78

Índice de Tablas

Tabla 1: Muestra de los establecimientos	34
Tabla 2: Datos sociodemográficos de los estudiantes de ambos establecimientos.....	43

Tabla 3: Subescalas y baremos del test Eclis.....	44
Tabla 4: Resultados estudiantes con NEE T-P.....	47
Tabla 5: Resultados generales del test Eclis	48

Índice Figuras

Figura 1: Muestras de docentes y título profesional	42
Figura 2: Años de experiencia de las docentes	43
Figura 3: Resultado de los establecimientos en base a la dimensión de mis profesores	45
Figura 4: Resultado de ambos establecimientos en base a la dimensión mis compañeros....	46
Figura 5: Resultado de ambos establecimientos en base a la dimensión los lugares de mi colegio.....	47
Figura 6 - 7: Resultado Escuela Isla del Laja F-887, dimensión comportamiento.....	49-50
Figura 8 - 9: Resultado Escuela Isla del Laja F-887, dimensión comportamiento.....	51
Figura 10 - 11: Resultado General establecimientos, dimensión comportamiento.....	53
Figura 12 - 13: Resultado Escuela Isla del Laja F-887, dimensión trabajo en clases.....	54-55
Figura 14 - 15: Resultados escuela Héroes de Chile, dimensión trabajo en clases.....	56
Figura 16 - 17: Resultado General establecimientos, dimensión trabajo en clases.....	57-58
Figura 18 - 19: Resultados escuela Isla del Laja F-887, dimensión respeto al profesor.....	59

Figura 20 - 21: Resultados escuela Héroes de Chile, dimensión respeto al profesor.....	60
Figura 22 - 23: Resultado general establecimientos, dimensión respeto al profesor.....	62
Figura 24 - 25: Resultados escuela Isla del Laja F-887, dimensión relación con sus compañeros.....	63-64
Figura 26 - 27: Resultados escuela Héroes de Chile, dimensión relación con sus compañeros.....	64-65
Figura 28 - 29: Resultado general establecimientos, dimensión relación con sus compañeros.....	66

Resumen:

La presente investigación busca analizar las conductas disruptivas y el clima del aula a partir de las perspectivas de los docentes y estudiantes de establecimientos municipales de las comunas de Los Ángeles y Yumbel. Ambos establecimientos han sido centros educativos para estudiantes en práctica de la Universidad de Concepción. Es, en esas instancias en las cuales surge el propósito de abordar esta temática.

La investigación tiene un enfoque cuantitativo, descriptivo, no experimental y de tipo transversal. Participaron 187 estudiantes y 8 docentes de 3° a 6° básico de la Escuela Isla del Laja F-887 (Los Ángeles) y escuela Héroes de Chile (Yumbel). Se utilizaron dos instrumentos validados con estudiantes chilenos: el Cuestionario sobre conductas disruptivas para docentes y el Test ECLIS para estudiantes, que evalúa el clima de aula.

Al finalizar la recolección y análisis de datos se pudo caracterizar el clima de aula y las conductas disruptivas desde la perspectiva de los involucrados, con lo cual se estableció una relación entre sí y su influencia, en la convivencia educativa y el aprendizaje para futuras investigaciones que aborden esta temática.

Palabras claves: conductas disruptivas; clima de aula; aprendizaje, convivencia educativa

abstract

This research seeks to analyze disruptive behaviors and classroom climate by characterizing both from the perspectives of teachers and students in municipal schools in the districts of Los Ángeles and Yumbel.

Both schools have served as host centers for student teachers from the University of Concepción, which is where the idea of addressing this topic arose. The research has a quantitative, descriptive, non-experimental, and cross-sectional approach. Participants will include 187 students and 8 teachers from grades 3 through 6 at Isla del Laja School F-887 (Los

Ángeles) and Héroes de Chile School (Yumbel). Two instruments validated with Chilean students will be used: the Questionnaire on Disruptive Behaviors for Teachers and the ECLIS Test for Students, which assesses classroom climate.

The aim of this study, which concludes with data collection and analysis, is to characterize the classroom climate and disruptive behaviors from the perspective of those involved, thereby establishing a relationship between them and their influence on educational coexistence and learning for future research addressing this topic.

Keywords: *disruptive behavior; classroom climate; learning; educational coexistence.*

1. Introducción

Modalidad 1: Desarrollo de investigaciones que involucren un problema de carácter educativo

En la actualidad educativa, las conductas disruptivas siguen siendo uno de los desafíos más persistentes para la labor pedagógica. Estudios realizados en España y Ecuador subrayan que un bajo control del clima de aula deteriora las relaciones entre docentes y alumnos, disminuye la autoestima del profesorado y fomenta el aislamiento de los estudiantes que presentan dichas conductas. En el contexto chileno, investigaciones recientes indican que tras la pandemia se ha observado una prevalencia significativa de problemas de conducta en la población escolar, donde el incumplimiento de reglas y la falta de atención son las manifestaciones más frecuentes.

A raíz de estas investigaciones surge la interrogante: ¿Cómo afectan las conductas disruptivas el clima de aula? Para responder a esto, el estudio se planteó como objetivo general analizar las conductas disruptivas y su relación con el clima de aula, desde la perspectiva de docentes y estudiantes de educación básica en escuelas municipales de Los Ángeles y Yumbel durante el año 2025. La investigación tiene una base de naturaleza cuantitativa, con un alcance descriptivo y un diseño no experimental de corte transversal. Para el logro del objetivo de la investigación se trabajó con una muestra de docentes y estudiantes de 3° a 6° básico de dos establecimientos municipales. Llevándose a cabo la recolección de datos mediante dos instrumentos: el Cuestionario sobre Conductas Disruptivas para los profesores y el Test de Clima Social Escolar (ECLIS).

La motivación para llevar a cabo esta investigación surge de las propias experiencias de las autoras como estudiantes en práctica en dichos centros educativos, donde observaron de manera directa la presencia de estas conductas y su repercusión en la dinámica cotidiana del aula. Considerando que la relevancia de esta investigación radica en la necesidad de abordar un fenómeno que condiciona la calidad de la educación y la sana convivencia.

Esta investigación busca ser un aporte al conocimiento científico, caracterizando la relación bidireccional entre la frecuencia de interrupciones y la percepción del clima social en contextos de educación municipal. Los resultados obtenidos poseen aplicaciones prácticas directas, sirviendo como un diagnóstico inédito para los establecimientos participantes, lo que

permite orientar futuras intervenciones, fortalecer la formación docente y proponer mejoras en la gestión del ambiente educativo.

El presente texto se organiza en capítulos, mediante los cuales se evidencia las distintas fases del proceso investigativo, planteamiento del problema, desarrollo del marco referencial (normativa y teorías), diseño metodológico y el análisis de los resultados obtenidos, junto con las conclusiones.

Capítulo 1: Planteamiento del problema y justificación de la investigación.

1.1 Planteamiento del problema:

Las conductas disruptivas siguen siendo uno de los principales objetos de intervención en las aulas escolares, ya que dificultan el proceso de enseñanza-aprendizaje. Su presencia en las mismas no solo afecta a la persona que lo realiza, sino que repercute negativamente en la labor docente, el clima del aula y en el resto del alumnado (Motoso, 2022, pág. 3).

Este tipo de comportamiento se entiende como cualquier acción o verbalización que interfiera con la instrucción en la sala de clases e impida la capacidad de aprender de otros estudiantes. Estas conductas, que van desde simples interrupciones hasta comportamientos más graves (falta de respeto o agresión), no solo desorganizan el flujo de la clase, sino que también se reflejan negativamente en el desempeño de los estudiantes y su clima de aula (Sánchez, 2024).

Tras profundizar en estas definiciones, se destacan dos elementos claves, y es que “las conductas disruptivas afectan tanto al profesorado como a los alumnos y, como consecuencia, también a la convivencia dentro del aula” (Motoso, 2022, p.5). En base a las consideraciones mencionadas surge el propósito de analizar las conductas disruptivas en el clima de aula desde la perspectiva de los docentes y estudiantes, como así en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Como se ha mencionado su presencia en el aula, “afecta negativamente a sus compañeros y al docente, creando un ambiente de tensión y distracción que obstaculiza el proceso de enseñanza y aprendizaje” (Sánchez, 2024, p.3). Ya que perturban el desarrollo normal de la clase, disminuyendo el tiempo efectivo de enseñanza, afectando en la concentración de los demás estudiantes y reflejándose negativamente en el rendimiento académico de estos, tanto para quienes presentan las conductas como en quienes sufren las consecuencias de un ambiente de clima alterado (Sánchez, 2024).

“Además, las interrupciones constantes pueden resultar en un agotamiento emocional tanto para el docente como para el alumnado, afectando la calidad de la relación profesor-alumno y la cohesión del grupo” (Sánchez, 2024, p.4). Cabe mencionar que a partir de los resultados en base a las percepciones según su experiencia docente según (Jurado y Tejada, 2019; Ozben, 2010; Sezer, 2017) citado en (Alemany et al., 2022) se indica “que cuanto más joven es el profesorado más conducta disruptiva percibe, y cuanto más experiencia tienen los docentes, menos conductas disruptivas aprecian”.

Esto último según la literatura científica se debe a que el profesorado no posee las habilidades necesarias para afrontar con éxito las conductas disruptivas y disuadirlas, ya que, en muchos casos tienen necesidades formativas desde la formación pedagógica inicial, desconectada de la realidad educativa y demasiado teórica (Alemany, 2022).

1.2 Antecedentes y justificación de la investigación

Para generalizar se entiende por conducta disruptiva toda acción que interfiera con el desarrollo normal de la clase. Estas distracciones e interrupciones constantes se transforman en un reto para la mayoría de los docentes, ya que tienen escaso control sobre estas conductas, y al no poder establecer correctamente las normas y reglas, dan origen a un mal ambiente educativo, afectando así a la motivación y disposición del grupo curso para participar en el desarrollo de la clase. (León et al., 2024).

La disrupción, afecta al clima escolar, espacio de convivencia donde el alumnado y el profesorado, interactúan desde el punto de vista educativo y social. Un clima escolar positivo implica una mejor relación entre profesor alumno y, por tanto, un escenario de aprendizaje más confortable. Por supuesto, que un mal clima escolar implica poner en peligro la normal convivencia dentro del aula (Vallejo, 2022).

En una investigación realizada en España (Vallejo 2022) se utilizaron técnicas basadas en la medición del clima escolar dentro del aula como una de las formas de detección de conductas disruptivas. Vallejo (2022) cita a Bryk y Driscoll (1988) quienes resaltan que en contextos donde se genera un bajo control del clima del aula, este deteriora las relaciones entre

el profesorado y el alumnado, dificulta y repercute negativamente en el trabajo y el aprendizaje en el aula, disminuyendo además la autoestima de los docentes.

El investigador también evidencio que los “centros educativos con escasa disruptividad suelen caracterizarse por un clima escolar donde se fomentan los sentimientos comunitarios, la inclusión de todo el alumnado y la valoración positiva tanto del alumnado como del profesorado” (Walker et al., 1995, citado por Vallejo, 2022, p.14). Ahondando en estas afirmaciones queda patente que trabajar las relaciones positivas entre el alumnado y el profesorado disminuye la disruptividad y mejora el clima escolar. Puesto que las conductas disruptivas ponen en peligro la convivencia positiva en el aula y en el centro educativo. (Vallejo, 2022).

Tubón et al (2023) cita a Londoño y Mejía (2020) quienes especifican que el ambiente escolar se ve afectado directamente por los comportamientos negativos de los estudiantes, situación que genera un clima de aula impropio para enseñar y aprender.

En Ambato Ecuador, se realizó una investigación en base a “Las conductas disruptivas en las relaciones interpersonales”, donde los antecedentes investigativos estudiados muestran el tratamiento y la influencia de las conductas disruptivas en las relaciones interpersonales, principalmente en la convivencia y clima del aula. Su muestra fue compuesta por 49 estudiantes de sexto a decimo grado, y en base a sus análisis se mencionan 2 apartados. En el primero los estudiantes señalan desde su propia percepción la frecuencia de estos

comportamientos o conductas disruptivas, en donde estos las evidencian; ocasionalmente en un 28,6%, frecuentemente el 12,2% y muy frecuentemente el 14,3%. (Tubón et al., 2023).

El segundo apartado da respuesta a la interrogante de si: ¿los estudiantes que presentan conductas disruptivas son menos propensos a ser aceptados por sus compañeros?, los porcentajes obtenidos, reflejan que un 28,6% está de acuerdo y un 18,4% está totalmente de acuerdo. Ambos porcentajes son significativos en donde el alumnado sostiene que en efecto existe rechazo hacia las personas que presentan tales actitudes. En base a este último apartado, Tubón et al. (2023) quien cita a Figueroa et al. (2020) menciona que los estudios realizados por él sostienen que este problema dentro de los salones de clase provoca que existan distanciamientos entre compañeros, o incluso que no se llegue a entablar ningún tipo de relación, ya que se forma un ambiente caótico, tóxico y poco agradable impidiendo que el proceso de enseñanza-aprendizaje sea llevado a cabalidad con eficiencia y eficacia. (pág. 4).

El autor de la investigación concluyo que las conductas disruptivas obstaculizan el ritmo normal de la clase e interfieren de manera negativa en el clima escolar, ya que resultan ser tediosas, rompen la disciplina, generan estrés, frustración y atentan al bienestar de los actores educativos, y, por otra parte, los estudiantes que presentan conductas disruptivas son menos propensos a ser aceptados por sus compañeros, puesto que generan actitudes que perjudican el clima escolar.

Una investigación de Colombia tuvo como objeto de estudio “Las conductas disruptivas que afectan el rendimiento académico y la convivencia en el ámbito escolar” la cual se basó en describir y explicar las conductas disruptivas que irrumpen en la dinámica escolar, desde la perspectiva de los estudiantes y sus formas de nombrarlas. En este análisis se evidencia que predominan las conductas disruptivas de tipo interrupción de capacidades y manifestación de emociones como factor que afecta la dinámica escolar.

Entre los principales resultados obtenidos, se puede decir que los estudiantes perciben las conductas disruptivas de manera molesta y perturbadora, por que afectan su ser de manera directa e indirectamente, viéndose reflejado en el bajo rendimiento académico y la convivencia con los demás compañeros de grupo, se destaca además que las conductas disruptivas percibidas por los estudiantes no son desconocidas, ya que las identifican y ubican en los diferentes contextos, ya sea dentro o fuera del aula, donde tienen sus propias explicaciones del por qué suceden. Finalmente las perciben como un malestar que afecta su integridad e interrumpe su atención y concentración durante el desarrollo de actividades escolares y momentos de entretenimiento. El autor al realizar el análisis y la interpretación de la información obtenida concluye que las conductas disruptivas están presentes en el ámbito escolar, y que estas inciden en el bajo rendimiento académico y la convivencia con los demás (Orrego, 2022).

Por otra parte, otra investigación también de Colombia buscaba caracterizar “Las conductas disruptivas en adolescentes en situación de privación socio-cultural.”, en donde

su muestra estaba compuesta por estudiantes con rango de edad de 13 a 17 años, 30 mujeres y 50 hombres, sus autores hacen hincapié en que las conductas disruptivas o la disrupción constituyen una de las preocupaciones más directas y una de las principales fuentes de malestar en los diversos centros educativos, ya que se presentan de manera sistemática comportamientos que afectan tanto el proceso de enseñanza-aprendizaje como las dinámicas convivenciales (Narváez y Obando, 2020).

Dentro de su investigación, uno de sus aspectos caracterizados fueron las conductas disruptivas que inciden en la convivencia escolar, en base a su clasificación se consideran las faltas de respeto, conflictos de poder y las situaciones de violencia. Lo cual es corroborado, por Narváez y Obando (2020) quienes citan a Latorre y Taruel (2009), plantean que en el aula estas conductas disruptivas fomentan el conflicto escolar alterando el clima y la sana convivencia. (p.15).

Ahora bien, situándonos en nuestro país, de las investigaciones más recientes destacamos el estudio que se llevó a cabo el 2023 para evidenciar los efectos de la pandemia y las medidas de confinamiento sobre la salud mental en la población infantil de Chile, de un total de 6131 participantes, compuesto por madres y padres de niños de edades de 0 a 11 años, 1609 niños entre las edades de 6 a 8 años, presento un 27,7% de conductas disruptivas y los niños entre edades de 9 a 11 años un 26,2% (Escobar et al., 2023). Porcentajes significativos que demuestran la presencia de las conductas disruptivas en el sistema escolar.

Vásquez (2024) menciona que, en Chile, se estima que un 29.7 % de la población preescolar presenta problemas de conducta, un 15 % se estima que corresponde a niños en edad escolar. Además, cabe mencionar que la prevalencia es mayor en los niños que en las niñas, tanto en frecuencia como en severidad de síntomas, sin embargo, en los últimos años las cifras han aumentado en relación con las incidencias en niñas (p.4).

Como se ha ido mencionado anteriormente, los problemas de conducta en el aula tienen un impacto negativo en el bienestar emocional de los estudiantes, así como también en el proceso de aprendizaje y la convivencia del grupo-curso. Por lo cual Vásquez (2024), en su investigación planteo como objetivo general identificar las conductas observadas con mayor frecuencia dentro de la sala de clases, donde participaron 5 escuelas de la comuna de Chillan, desde prekínder a sexto básico, los profesores participantes identificaron que, en primer lugar, el problema de conducta que se observa con mayor frecuencia es el incumplimiento de las reglas seguido por la falta de atención.

Adicionalmente, en su investigación fue posible conocer la percepción de los profesores sobre las estrategias utilizadas por ellos, con la finalidad de enfatizar un tema dentro de la educación chilena que por el momento parece no estar dentro de las prioridades. Vásquez (2024) concluye que para asegurar la calidad de la educación resulta relevante que los problemas que interfieren con el aprendizaje, la sana convivencia y el bienestar psicológico de los estudiantes, sean abordados, y para ello se debe conocer cuáles son estos problemas primero.

2. Tema y objeto de estudio

El tema central de la investigación se enfoca en analizar la presencia de las conductas disruptivas de los estudiantes en el clima de aula, y el cómo estas son percibidas por los docentes y estudiantes.

Por otra parte, el objeto de estudio se desglosa en dos dimensiones: la primera se analizará la presencia de conductas disruptivas desde la perspectiva de los docentes, considerando su impacto en el clima de aula, y la segunda describir el clima de aula desde la perspectiva de los propios estudiantes y si existe una relación entre sí.

2.1 Preguntas de investigación:

¿Cómo afectan las conductas disruptivas el clima de aula?

2.2 Objetivo General:

Analizar las conductas disruptivas y su relación con el clima de aula, desde la perspectiva de los docentes y estudiantes de educación básica en escuelas municipales de las comunas de Los Ángeles y Yumbel, en el año 2025.

2.3 Objetivos Específicos:

1.- Describir las conductas disruptivas de los estudiantes, desde la perspectiva de los docentes, en relación con el: comportamiento, trabajo en clase, respeto al profesor y relación con los compañeros.

2.- Describir el clima de aula, desde la perspectiva de los estudiantes (con y sin necesidades educativas especiales) en relación a las dimensiones: profesores, compañeros y lugares del colegio.

3.- Determinar cómo se relacionan las conductas disruptivas con el clima de aula.

Capítulo 2: Marco referencial

3. Marco referencial

3.1 Marco Contextual:

En Chile, aspectos cruciales a abordar para el desarrollo integral de los estudiantes son las conductas disruptivas y el clima de aula. En el presente marco contextual, se explora como diversas normativas y directrices educativas se interrelacionan en base a estos aspectos. Se analizará la Ley General de Educación (LGE) pilar fundamental que establece los principios y fines de la educación chilena. Además, se profundizará en la Política Nacional de Convivencia Escolar, la cual fomenta las relaciones armónicas buscando prevenir situaciones de conflictos. También se examinará el Marco para la Buena Enseñanza, este orienta la práctica docente y subraya la importancia de la gestión en el aula y el ambiente propicio para el aprendizaje. Finalmente, desde una perspectiva inclusiva se abordará el Decreto 83, que regula la diversificación de la enseñanza y la evaluación diferenciada, ofreciendo herramientas para atender a la diversidad de los estudiantes y prevenir la exclusión que puede derivar en conductas disruptivas.

La Ley General de Educación (LGE, 2009) representa el marco de la institucionalidad de la educación, esta ley estableció principios y obligaciones, y cambios en la manera en que son educados niños, niñas y adolescentes. La LGE, a través de sus principios, establece un marco que indirectamente se relaciona con la prevención y manejo de las conductas disruptivas

en el aula. Estos principios fundamentan la necesidad de un ambiente educativo que minimice su aparición y promueva un clima de aula favorable para el aprendizaje.

Entre los principios que destacamos relevantes mencionar esta la Calidad; la cual establece que la educación debe asegurar a todos los estudiantes el logro de aprendizajes significativos y relevantes, como se ha mencionado anteriormente las conductas disruptivas obstaculizan el desarrollo normal de una clase, afectando tanto a quien las produce como a sus compañeros y docente, deteriorando así el clima de aula. Otros principios son la equidad, diversidad, participación e inclusión, puesto que la educación debe ser un derecho para todos, eliminando toda forma de discriminación y asegurando la participación e inclusión en el proceso educativo, sin importar sus condiciones individuales. Como se evidencio en uno de los estudios, los estudiantes que presentan conductas disruptivas son más propensos a ser aislados por su grupo curso. Estos principios son la base para una gestión educativa, la cual permita generar un ambiente propicio para el aprendizaje, gestionando de manera más efectiva las conductas disruptivas en el clima en el aula.

Precisamente, y como un desarrollo fundamental de los principios que la LGE establece, la Política Nacional de Convivencia Escolar (PNCE, 2024) perfila una visión integral y actualizada para la convivencia escolar en Chile, que pone énfasis en la prevención, en el bienestar emocional y en la inclusión. Esta política es consecuencia de un proceso participativo y da cuenta del cambio respecto a visiones previas, fundadas en la sanción y que han enfrentado los desafíos del aumento de los problemas de salud mental, la complejidad de

las conductas y la persistencia de la violencia escolar. Las conductas disruptivas no se comprenden como faltas a la disciplina de la clase, sino que se entienden como expresiones de necesidades emocionales insatisfechas, razón por la cual el profesorado debe guiar respuestas comprensivas. Desde la mirada de los estudiantes, el clima de aula debe ser seguro, respetuoso, emocionalmente positivo y, además, requiere vínculos de apoyo, relaciones colaborativas entre compañeros y espacios de bienestar. La PNCE establece una relación directa entre clima de aula y conductas disruptivas, en el sentido de que un clima positivo puede prevenir la desregulación emocional, mientras que la violencia o el malestar pueden deteriorar el clima y obstaculizar el aprendizaje. Por esta razón, abordar las conductas disruptivas es primordial en el proceso de construir una convivencia sana que favorezca el desarrollo integral de los estudiantes.

En este sentido, la labor docente adquiere una relevancia central en la materialización de los objetivos de la PNCE, y es aquí donde el Marco para la Buena Enseñanza (MBE) se convierte en una guía fundamental, que también se relaciona con las conductas disruptivas y el clima de aula, este instrumento profesional define los estándares de desempeño que se esperan de los docentes en Chile para favorecer y crear un ambiente propicio para el aprendizaje. Este marco se divide en cuatro dominios, los cuales contienen criterios y descriptores que guían al profesorado al logro de su ejercicio docente. Ahora bien, estos cuatro dominios son interdependientes y contribuyen al clima de aula, pero el dominio A y C se enfocan en la “prevención” de la aparición de estas conductas y el dominio D apoya a estos dominios desde la gestión colaborativa. El dominio relevante es el “B: Creación de un

ambiente propicio para el aprendizaje”, este es el epicentro de la gestión directa del aula y el manejo de las conductas disruptivas, ya que sus criterios se enfocan en como el docente establece las condiciones para que el aprendizaje fluya sin interrupciones significativas; estableciendo normas de convivencia, generando un clima de relaciones, gestionando el tiempo y el espacio.

Complementando la visión del MBE, desde el punto de vista de la inclusión, el Decreto N° 83 (2015), emerge como un instrumento normativo esencial para concretar una educación genuinamente inclusiva, impactando directamente en la prevención de conductas disruptivas en el clima del aula a través de la diversificación de la enseñanza, pues los docentes deben planificar en base a la diversidad de sus estudiantes para reducir las barreras del aprendizaje y la participación, previniendo así, la aparición de estos comportamientos, como también a través de las adecuaciones curriculares, ya que algunas conductas se relacionan con las NEE transitorias o permanentes de los estudiantes como una forma de mostrar su frustración. El D.83 fomenta un clima de aula más inclusivo, minimizando las barreras de aprendizaje desde la planificación, generando un clima de aula que facilite el aprendizaje efectivo para todos.

3.2 Aspectos Teóricos

Para entender las conductas disruptivas es necesario recurrir a la revisión de teorías de ciertos autores como: Bronfenbrenner, Vygotsky, y Bandura. Estos autores nos permiten ver que las conductas disruptivas no son aisladas, sino el resultado de complejas interacciones entre factores individuales, relacionales y contextuales.

Es así como, las conductas disruptivas se relacionan con el modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner porque este modelo postula que el desarrollo humano, incluyendo el comportamiento, no se da de forma aislada, sino que es el resultado de la interacción compleja y bidireccional entre el individuo y los diversos sistemas ambientales en los que se desenvuelve. Este modelo ecológico de Bronfenbrenner se basa en la premisa de que las personas están inmersas en un sistema de múltiples niveles de influencia, que incluyen el microsistema (la familia, la escuela), el mesosistema (las relaciones entre los microsistemas), el exosistema (los contextos sociales y culturales más amplios) y el macrosistema (las creencias y valores culturales), pues se menciona que el postulado básico de Bronfenbrenner se centra en como los ambientes naturales llegan a ser la fuente principal de la conducta humana (Torrice et al., 2002, citado por Heras, 2023, p.29). Por lo tanto, se entiende que las conductas disruptivas no tienen una única causa, sino que son un fenómeno multifactorial y dinámico, es decir que, para abordar las conductas disruptivas, no se debe solo abordar al individuo sino también los diversos contextos en los que este se desarrolla.

Precisamente, y complementando esta visión de la multicausalidad de las conductas desde el entorno. La teoría sociocultural de Lev Vygotsky subraya la importancia de la interacción social y el contexto cultural en el desarrollo del individuo y, por ende, en su comportamiento. Para Vygotsky, el aprendizaje y el desarrollo cognitivo son procesos intrínsecamente sociales, y las conductas, tanto las apropiadas como las disruptivas, se entienden dentro de este marco de interacciones y mediación cultural.

Así partir de esto, es claro determinar la importancia del clima escolar, puesto que, según los aportes de Vygotsky los aprendizajes significativos se fundan a partir de la interacción social que el estudiante realiza con sus pares y adultos significativos entre los que se encuentra el maestro, dicha interacción se da a partir del ambiente escolar (clima escolar), de ahí que cuando las relaciones interpersonales son buenas se crea confianza y vínculos afectivos entre los diferentes actores involucrados, permitiendo que se generen intercambios de saberes, críticas constructivas en relación a los errores, permitiendo aprendizajes significativos de forma colectiva. (Ciro et al., 2017).

Las conductas disruptivas y el clima de aula se interrelacionan con la teoría de Vygotsky al entender el comportamiento como un producto de la interacción social y el contexto cultural. Desde esta perspectiva, las conductas disruptivas no son meramente un problema individual, sino que reflejan un desajuste en la mediación del adulto (docente) y de los pares en la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) del estudiante, donde se construyen y se internalizan las normas sociales. Un clima de aula positivo, que fomenta la colaboración y la comunicación efectiva a través del lenguaje como herramienta cultural, permite que los estudiantes desarrollen la autorregulación y las habilidades sociales necesarias para un comportamiento adecuado, reconociendo que la falta de estas interacciones constructivas puede ser la raíz de la disrupción.

Así mismo, la teoría social cognitiva de Albert Bandura ofrece una perspectiva fundamental para entender cómo las conductas disruptivas surgen y se mantienen en el aula, y cómo influyen y son influenciadas por el clima de aula. Bandura destaca el aprendizaje por observación o modelado como un proceso fundamental en la adquisición de comportamientos los niños aprenden por imitación de diferentes modelos, según Bandura y otros teóricos las malas conductas son adquiridas con mayor facilidad y con mayor frecuencia, por niños que han desarrollado fuertes hábitos de dependencia hacia el adulto o hacia sus pares, de ahí que aquellos niños que son más autónomos e independientes tienen unas bases más firmes en su proceso de identidad y suelen ser menos influenciables. (Ciro et al., 2017). En este sentido, la presencia o ausencia de conductas disruptivas en el aula puede propagarse o disminuir a través de la imitación y el refuerzo vicario, donde los estudiantes observan las consecuencias de las acciones de otros. (Ciro et al., (2017) menciona los autores Gewirtz y Baer, ellos dicen que los estímulos ante las conductas de los niños son de gran importancia, y que en ocasiones puede dar buenos resultados y en otros no, esto puede ayudar a la mejoría de las conductas en los niños o bien se puede aumentar.

3.3 Marco Conceptual

Para comprender y abordar el objeto de estudio, es relevante establecer un marco conceptual que evidencie la relación entre los elementos claves que la definen, además de cimentar la base teórica del mismo.

Comenzando así, por una definición clara de “conducta” como el conjunto de acciones y reacciones observables de los individuos, refieren que esta es influenciada por el entorno social y familiar, se origina en la mente y se manifiesta a través de actividades corporales. Por otro parte las “Conductas Disruptivas” desde el ámbito educativo, estas se definen como comportamientos que obstaculizan el aprendizaje y perturban las relaciones individuales y al individuo que las muestra como a quienes experimentan sus consecuencias. (Carrillo y Vega, 2023, citado por Paucar y Yarupuma, 2025, p.24).

Este concepto a lo largo de los años ha evolucionado a través de nuevas reinterpretaciones y a su vez sus clasificaciones, una de las primeras clasificaciones fue la propuesta por Gotzens, con un total de cinco categorías: motrices, ruidosas, verbales, agresivas y de la conducta disruptiva en el discurso docente. (Gotzens et al., 2010 citado en Orellana y Ruiz, 2024, p.3). En base al estado del arte, estas conductas en la actualidad se clasifican en 2 niveles, según Camargo, (2016) citado en Orellana y Ruiz, (2024) clasifica las conductas de graves, relacionadas con la falta de puntualidad en clase y el incumplimiento con las normas establecidas; y de leves, las que perturban el normal desarrollo de las actividades de la clase e impiden el estudio de los colegas, que coinciden con el nivel de gravedad de las consecuencias.

La presencia y predominancia de estos niveles de conductas no ocurren en un vacío; por el contrario, determinan y son determinadas por el “clima de aula”, el cual tiene una diversidad de definiciones, podemos decir que es la combinación de las percepciones de profesores y estudiantes durante un encuentro de aprendizaje como resultado del comportamiento del profesor y el comportamiento de los estudiantes mientras se realizan

actividades de aprendizaje. La construcción del clima de las aulas es un proceso continuo. Al inicio de una actividad, el profesor desencadena el clima del aula. Más tarde, el profesor controla el clima del aula promoviendo el comportamiento de los estudiantes. Después, los estudiantes contribuyen al clima del aula para que el aprendizaje tenga lugar. (Sriklaub, et al., 2015, citado en Rigo, 2021, p.4).

A partir de esta definición el clima de aula es el ambiente emocional, social y físico que se respira en el espacio educativo, el cual ejerce una influencia profunda y bidireccional, cuando se quiere llevar a cabo el aprendizaje. Concepto que se debe entender cómo, un proceso y no como un producto, se tiende a ver el aprendizaje como algo que se obtiene, algo acumulable, el cual, bajo esta perspectiva, los “resultados” son los que cambian directamente. Sin embargo, para entender el cómo se aprende, se debe concebir como un proceso y que es continuo, haciendo referencia a los mecanismos cognitivos y la actividad mental empleada por la persona que está aprendiendo. Es decir, lo que las personas aprendices hacen o pueden hacer para cambiar sus conocimientos. Finalmente se reemplaza enseñar contenidos por enseñar a aprender. (Sanhueza y Leyton, 2022).

Capítulo 3: Marco metodológico

4. Diseño de investigación

La presente investigación se basará en un enfoque cuantitativo, ya que se busca describir de manera numérica las percepciones de los docentes y estudiantes, en las cuales se identifiquen patrones y de ser posible establecer relaciones entre las perspectivas y otras variables. “El uso de medición numérica, el conteo y estadística permitirán una descripción precisa de las percepciones y, potencialmente, la generalización de los hallazgos a poblaciones más amplias” (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p. 4).

El alcance de la investigación será descriptivo, ya que se busca caracterizar las perspectivas tanto de los docentes frente a las conductas disruptivas y las perspectivas de los estudiantes en base a su clima de aula.

Es un estudio no experimental, las variables no serán manipuladas deliberadamente, se observarán y medirán en un contexto natural.

El estudio es de corte transversal, lo que implica que la recolección de datos se realizara en un momento único y determinado (segundo semestre 2025). Esta característica nos permitirá plasmar las perspectivas en un punto específico, teniendo así coherencia con el objetivo de describir el fenómeno en su estado actual.

La muestra fue intencionada, ya que se seleccionarán a estudiantes y docentes con jefatura en los cursos de 3ro a 6to básico de dos establecimientos municipales, ambos de distintas comunas: La escuela Isla del Laja F-887 y escuela Héroes de Chile, estos

establecimientos educativos fueron elegidos por la accesibilidad para la futura recolección de datos sobre la muestra descrita, además de que ambos fueron centros de prácticas pedagógicas, en los cuales se evidencio la presencia de conductas disruptivas en el aula. El tipo de muestreo será probabilístico de tipo estratificado para ambas muestras.

Tabla 1

Muestra de los establecimientos

Muestra	Establecimiento	Cursos	N° de estudiantes	N° de profesores
Comuna 1 Yumbel	Escuela Héroes de Chile	3°	25	1
		4°	40	1
		5°	28	1
		6°	35	1
Comuna 2 Los Ángeles	Escuela Isla del Laja F-887	3° A	18	1
		4° A	20	1
		5° A	24	1
		6° A	22	1
Total			212	8

Fuente: elaboración propia

4.1 Conceptualización y operacionalización

A partir del marco referencial, se destacan 2 principales variables:

1. Conductas disruptivas: Las cuales definimos como el conjunto de acciones o verbalizaciones que interfieren con el transcurso normal de la clase, impidiendo la capacidad de aprender y perturbando las relaciones individuales de quien las realiza como de quienes experimentan sus consecuencias.

Esta variable va ligada al test de conductas disruptivas para el profesor, cuestionario que mide la perspectiva docente mediante una escala de frecuencia: 1 nunca, 2 rara vez, 3 a menudo y 4 siempre, bajo las dimensiones de comportamiento, trabajo en clases, respeto al profesor y relación con sus compañeros. Para la operacionalización de los resultados se utilizó la herramienta Excel para establecer la moda de las respuestas de la muestra docente.

2. Clima de aula: Es el ambiente emocional, social y físico, que se obtiene como resultado de la interacción entre profesor y alumno mediante el proceso de aprendizaje.

El test Eclis es una escala de evaluación de clima social para estudiantes, este mide su perspectiva en cuanto a las subescalas de mis profesores, mis compañeros y lugares de mi colegio, su versión original considera 2 subescalas adicionales que evalúan el bullying y la satisfacción. Pero para efecto de esta investigación solo se utilizaron las 3 subescalas principales, teniendo un total de 55 ítems, a partir de los cuales se establecieron los puntajes de mínimo y máximo, considerando las categorías de los baremos de bajo, medio y alto. Para

la obtención de los resultados de este cuestionario la muestra otorga una puntuación por respuesta de 1 a 4 para las interpretaciones de ninguno a todos y nunca a siempre, se realiza la sumatorio de sus respuestas por subescala, considerando los ítems que deben invertirse.

4.2 Técnicas de recolección de datos.

Para esto se utilizaron 2 cuestionarios estandarizados y validados en Chile: uno específicamente para la perspectiva de los docentes en cuanto a las conductas disruptivas “cuestionario sobre las conductas disruptivas” y otro para ser aplicados a los estudiantes frente a su clima de aula “Test ECLIS”.

1.- Test de conductas disruptivas para el profesor

"Taller: Analizando las normas de Aula" diseñado por el Dr. Oscar Nail Kröyer (2014), de la Facultad de Educación de la Universidad de Concepción. El objetivo principal del taller es identificar y evaluar la percepción individual ante los conflictos y la normativa dentro del aula”. Evalúa las dimensiones de: comportamiento, trabajo en clase, respeto al profesor y relación con los compañeros.

2.- Test de clima de aula para estudiantes.

El objetivo del test denominado "Escala de Evaluación de Clima Social para Estudiantes (ECLIS)", adaptado por el Dr. Rafael Zapata Lamana para el proyecto FIC (2023-2024), de la Escuela de Educación de la Universidad de Concepción, campus Los Ángeles, es

evaluar el clima social percibido por estudiantes que cursan 3° y 6° año básico. El test consiste en una serie de afirmaciones relacionadas con el colegio, profesores y compañeros, a través de una escala los estudiantes seleccionan el grado (frecuencia) en que esta afirmación aplica en cada área,

Para llevar a cabo esta recolección de datos, se solicitará la autorización correspondiente a cada establecimiento, su aplicación será presencial en cada establecimiento por lo cual se solicitará además el consentimiento informado de las partes (docentes, estudiantes y apoderados) antes de su aplicación, y en base a las consideraciones éticas se les garantizará su anonimato y confidencialidad de sus respuestas.

4.3 Técnicas de análisis

Una vez realizado el trabajo de campo (recolección de datos) se realizará su procesamiento y organización elaborando una base de datos la cual permitirá la tabulación de los resultados por instrumentos a través de Excel mediante la elaboración de gráficos y cuadros comparativos que faciliten a través de estadísticas descriptivas el análisis de los resultados obtenidos permitiendo identificar los patrones o tendencias del objeto de estudio.

4.4 Método y trabajo de campo

El procedimiento de recolección de datos y aplicación de instrumentos se desarrolló siguiendo un diseño cuantitativo, no experimental y de corte transversal. El proceso se describirá a continuación de manera cronológica.

1. Fase de gestión y autorizaciones

Se inició con la gestión de permisos formales en los establecimientos participantes: Escuela Isla del Laja F-887 (Los Ángeles) y Escuela Héroes de Chile (Yumbel). Por otra parte, se solicitó la autorización ética mediante consentimientos informados dirigidos a directores, docentes, estudiantes y apoderados antes de cualquier intervención. Y se aseguró a todos los participantes el anonimato y el manejo confidencial de sus respuestas conforme a las consideraciones éticas de la investigación.

2. Fase de trabajo de campo (aplicación de test), la aplicación fue de carácter presencial en cada establecimiento durante el segundo semestre de 2025.

Test ECLIS

El test de Escala de Clima Social Escolar (ECLIS) adaptado por el Dr. Rafael Zapata Lamana, (Proyecto FIC, 2023-2024), fue aplicado a estudiantes de 3° a 6° año básico de ambos establecimientos el cual consistió en marcar la frecuencia (escala de grado) de diversas afirmaciones sobre su relación con profesores, compañeros y espacios del colegio.

Test de conductas disruptivas para el docente

El test fue aplicado a 8 docentes con jefatura en los cursos seleccionados, quienes completaron el cuestionario "Taller: Analizando las Normas de Aula", (Dr. Nail K, Oscar,

2014). Los docentes puntuaron la frecuencia (1: nunca a 4: siempre) de conductas relacionadas con el comportamiento, trabajo en clase, respeto al profesor y relación entre compañeros. Además, incluyó un apartado cualitativo para explicar por qué consideraban que dichas acciones influían negativamente en el clima de aula.

3. Fase de procesamiento y análisis

Tras el trabajo de campo, se elaboró una base de datos para procesar la información, los resultados de ambos instrumentos se tabularon en Excel, donde se utilizaron estadísticas descriptivas, representadas en gráficos y cuadros comparativos, empleando la moda (frecuencia más repetida) para identificar patrones y tendencias en las percepciones de los participantes.

Capítulo 4: Resultados

5. Análisis de Resultados

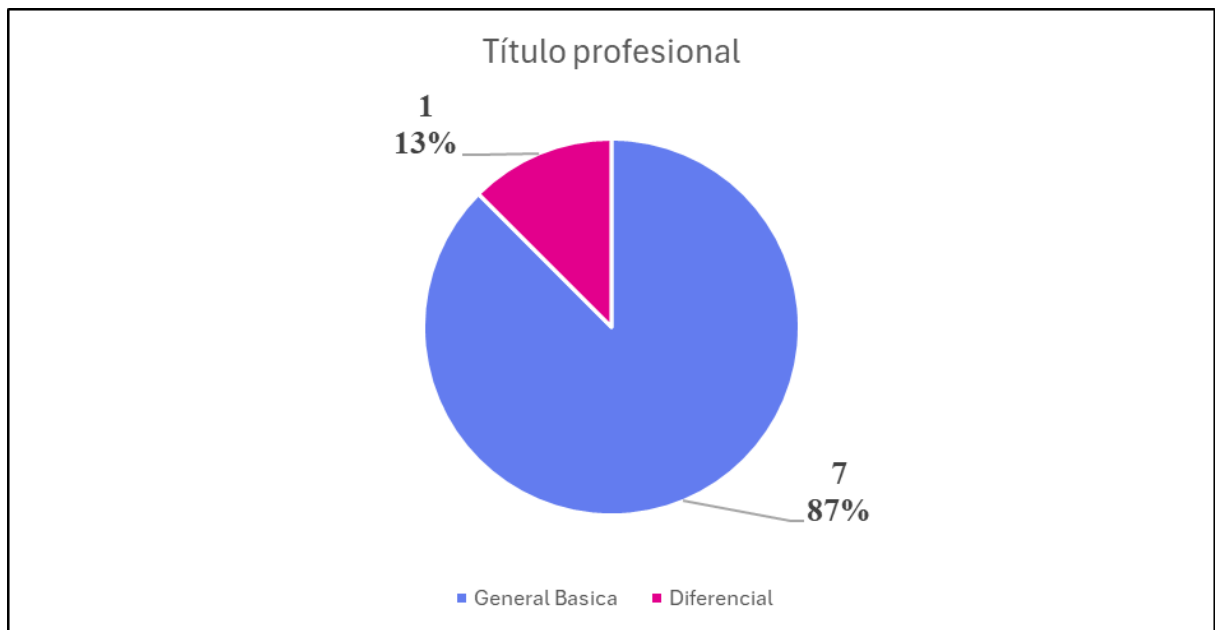
5.1 Datos sociodemográficos

Tras llevado a cabo el trabajo de campo de la presente investigación, se procedió al análisis de los resultados obtenidos de la muestra (docente y estudiante) de los establecimientos de ambas comunas de Los Ángeles y Yumbel, con los cuales se constituye la evidencia para abordar los objetivos planteados en esta tesis.

Para esto, los resultados se presentarán en forma gráfica partiendo por los datos sociodemográficos de las muestras:

Figura 1

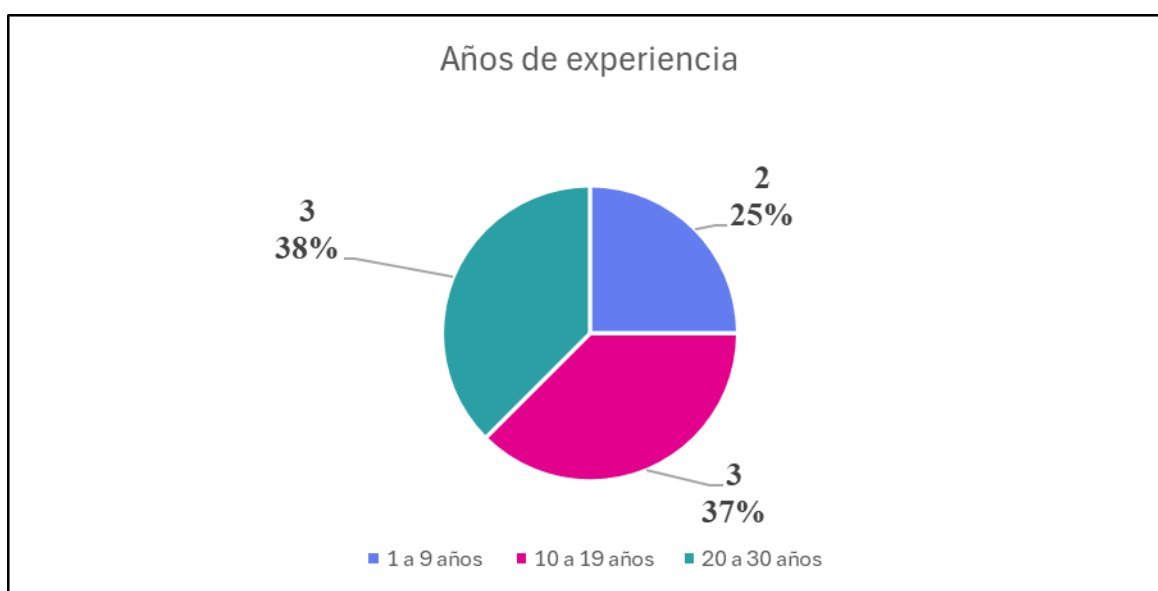
Muestras de docentes y título profesional.



Nota: La figura muestra la cantidad de docentes participantes y su título profesional, en su totalidad fueron 8 mujeres de las cuales 7 de ellas, son docentes de Educación General Básica y 1 de Educación Diferencial.

Figura 2

Años de experiencia de las docentes.



Nota: La figura nos muestra los rangos de años de experiencia de las docentes, 2 de ellas se encuentran dentro del rango de 1 a 9 años, 3 de 10 a 19 años y 3 de 20 a 30 años.

Tabla 2

Datos sociodemográficos de los estudiantes de ambos establecimientos.

Curso	Hombre	Mujer	Cantidad total	NEE
3° EIL	4	6	10	4
3° HDC	8	9	17	3

4° EIL	6	5	11	3
4° HDC	3	8	11	2
5° EIL	7	11	18	7
5° HDC	8	6	14	5
6° EIL	7	3	10	3
6° HDC	4	3	7	4
Total	47	51	98	31

Nota: En la tabla se detalla la cantidad de participantes por curso de 3ro a 6to básico de ambos establecimientos, dentro de los cuales 51 son mujeres, 47 hombres teniendo un total de 98 estudiantes. Entre ellos 31 estudiantes con necesidades educativas especiales transitorias y/o permanentes.

5.2 Resultados test Eclis

Se analizarán los resultados obtenidos por la muestra en base a los instrumentos aplicados para la recolección de datos, el primer análisis es del instrumento ECLIS, el cual mide el clima de aula por curso, ubicándolo en los baremos de bajo, medio y alto, para efectos de la investigación, solo se utilizaron las subescalas de las dimensiones de: mis profesores, mis compañeros y los lugares de mi colegio, teniendo un total de 55 ítems.

Tabla 3

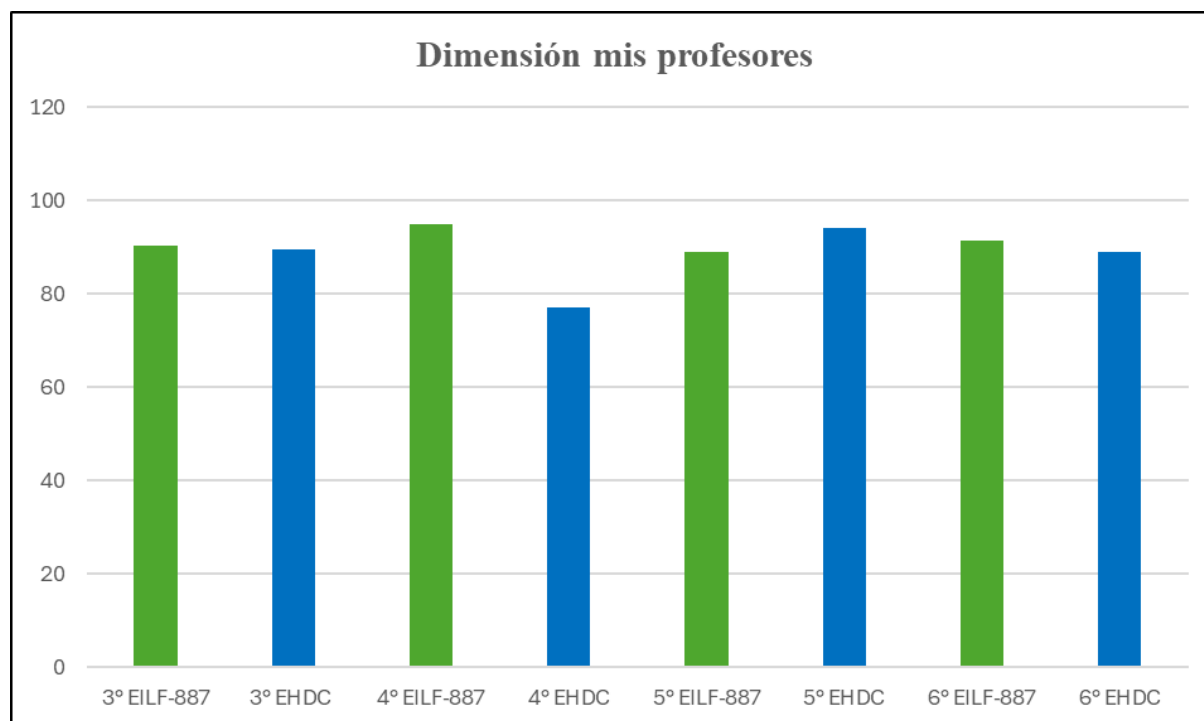
Subescalas y baremos del Test Eclis.

	N° de ítems	Puntuación máxima posible	BAJO (25%)	MEDIO (50%)	ALTO (25%)
MPR	30	120	0 a 30	31 a 90	91 a 120
MCO	15	60	0 a 15	16 a 45	46 a 60
LMC	10	40	0 a 10	11 a 30	31 a 40

Nota: En la tabla se detalla la cantidad de ítems correspondientes a cada subescala y su puntuación máxima del test, junto con los baremos de referencia para las puntuaciones obtenidas.

Figura 3

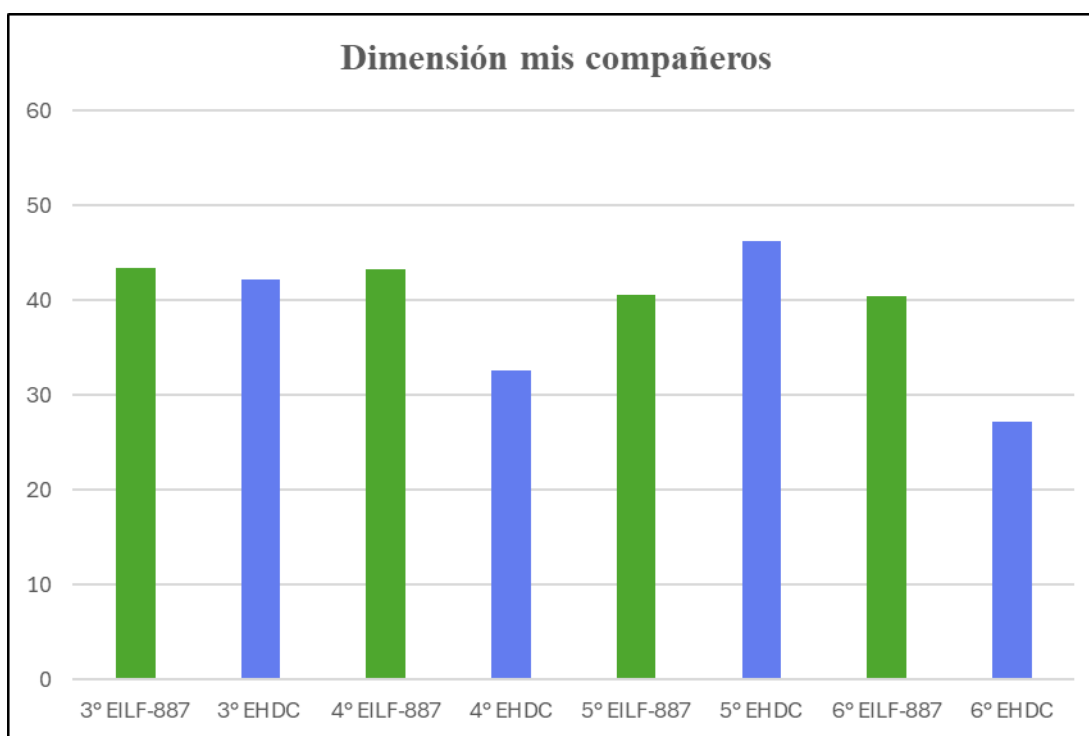
Resultado de los establecimientos en base a la dimensión de mis profesores.



Nota: Los puntajes obtenidos en esta dimensión oscilan entre los de 75 a 95, el curso que manifiesta percepción más favorable es el 4° año básico del colegio Isla del Laja con un 94,8 por el contrario, el puntaje más bajo se registra en el 4° año básico de la escuela Héroes de Chile con un 77,1 resultado que sitúa su clima de aula en una categoría neutral.

Figura 4

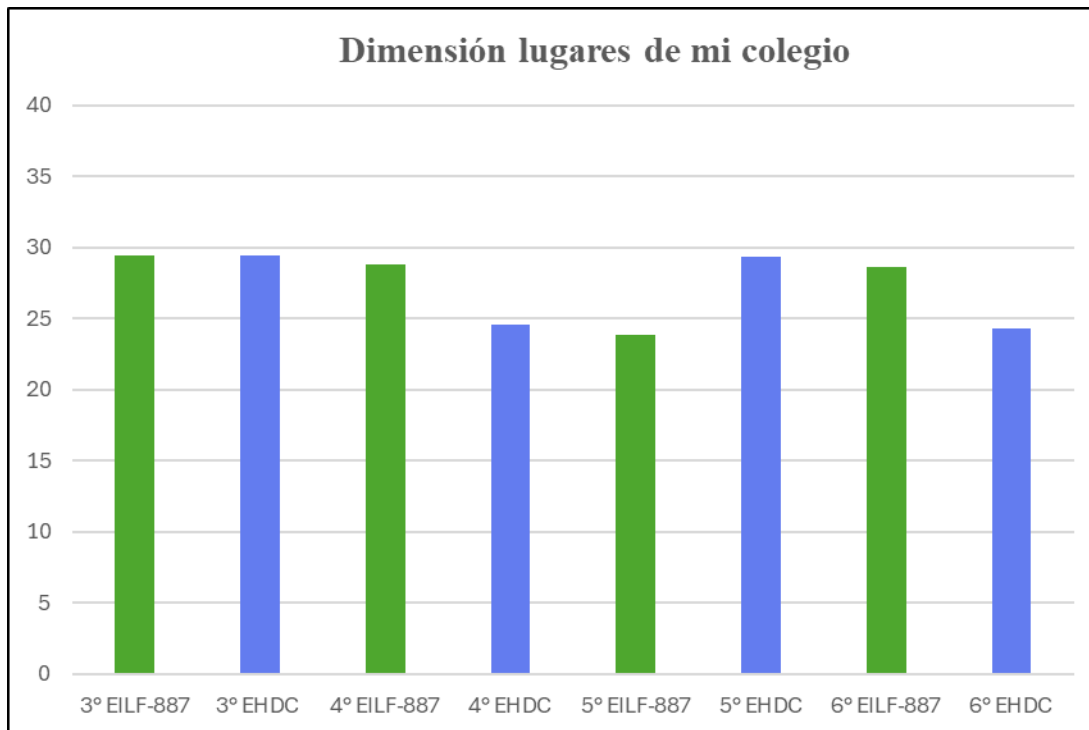
Resultado de ambos establecimientos en base a la dimensión mis compañeros



Nota: En cuanto a esta dimensión, los puntajes oscilan entre los 27,1 y 46,2 puntos. El nivel con la percepción más favorable es el 5° año básico de la Escuela Héroes de Chile 46,2. Por el contrario, el puntaje más bajo se registra en el 6° año básico de la misma institución 27,1 lo que sitúa la percepción del clima entre pares en un nivel neutral o bajo en dicho curso.

Figura 5

Resultado de ambos establecimientos en base a la dimensión los lugares de mi colegio.



Nota: En esta dimensión, los puntajes oscilan entre los 23,8 y 29,4 puntos, lo que indica que todos los cursos perciben el clima respecto a los lugares de mi colegio como neutral o promedio. Dentro de este rango, la valoración más baja corresponde al 5° año básico de la Escuela Isla del Laja F-887 24,3 mientras que los niveles más altos apenas rozan los 30 puntos en ambos establecimientos.

Tabla 4

Resultados estudiantes con NEE T-P.

Subescala	Puntaje	Rango
MPR	86,3	Medio
MCO	36,1	Medio
LMC	25,9	Medio

Nota: En la tabla se presentan los puntajes generales obtenidos de los estudiantes con Necesidades educativas especiales permanente y transitorias de ambos establecimientos, en los cuales consideran que su clima de aula a partir de las 3 subescalas es “medio o neutral”.

Tabla 5

Resultados generales del test Eclis.

Subescala	Héroes	de	Isla del		Puntaje general	Rango general
	Chile	Rango	Laja	Rango		
MPR	87,4	Medio	91,4	Alto	89,4	Medio
MCO	37,0	Medio	41,9	Medio	39,5	Medio
LMC	26,9	Medio	27,7	Medio	27,3	Medio

Nota: En la tabla se presentan los resultados generales obtenidos por cada establecimiento en base a cada subescala del test y su baremo de referencia, en donde solo la Escuela Isla del Laja considera favorable su clima de aula con respecto a la subescala de “mis profesores”. Luego se presenta las puntuaciones generales de ambos, los cuales mantienen que su clima de aula es “neutral o promedio” en cada una de las áreas analizadas.

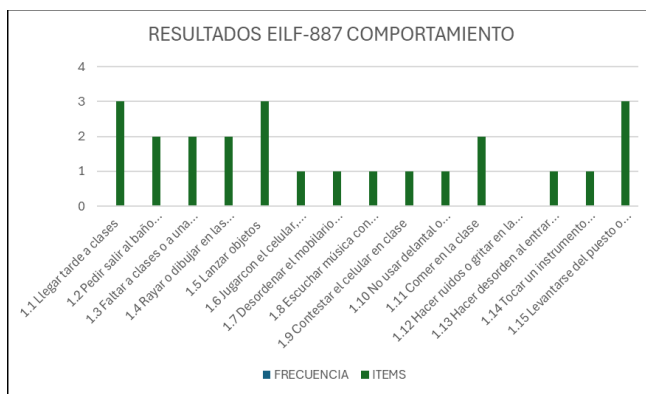
5.3 Resultados test de conductas disruptivas

El presente análisis, corresponde al instrumento de conductas disruptivas para profesores, el cual mide las dimensiones de: comportamiento, trabajo en clases, respeto al profesor y relación con sus compañeros. Este instrumento puntúa las frecuencias en la cual los docentes perciben las conductas disruptivas en la sala de clases: 1 nunca, 2 rara vez, 3 a menudo y 4 siempre. Para el análisis de sus respuestas se utilizó la frecuencia con la cual estas se repetían (MODA). Estos análisis, van acompañados de las apreciaciones textuales de los

docentes respondiendo a la pregunta ¿Considera que esta acción influye negativamente en el clima de aula? Señalando el ¿por qué?

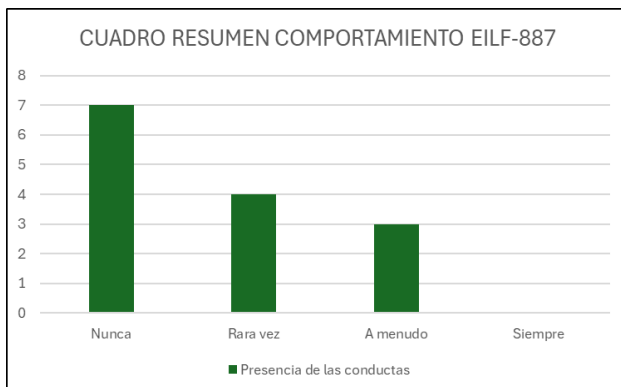
Figura 6

Resultado Escuela Isla del Laja F-887, dimensión comportamiento.



Nota: En la Figura 6 se presentan, de forma horizontal, los ítems que componen la dimensión de comportamiento en el aula. De acuerdo con la percepción de los docentes de la Escuela Isla del Laja, las conductas disruptivas observadas con mayor frecuencia son: la impuntualidad al llegar a clases, el lanzamiento de objetos y el levantarse del puesto sin autorización.

Figura 7



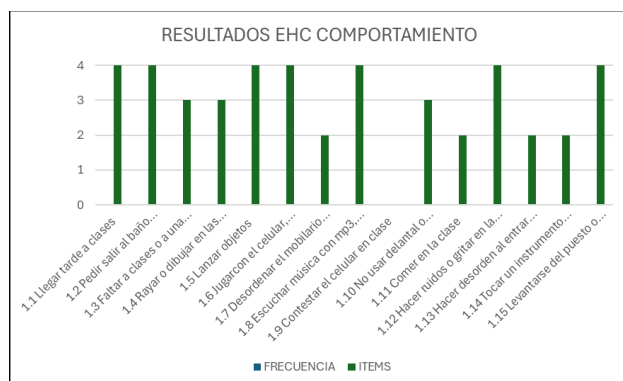
Nota: La Figura 7 detalla la distribución de las conductas disruptivas según su frecuencia de aparición en el aula. El cuadro resumen indica que 7 de las conductas evaluadas nunca se observan, 4 se presentan rara vez y 3 se manifiestan a menudo, correspondiendo estas últimas a las acciones identificadas en la figura anterior.

Dentro del análisis cualitativo, se detalla por qué los profesores consideran que estas conductas influyen negativamente en el clima de aula:

1. Llegar tarde a clases: “Se pierde la instancia de activación de conocimientos y recordar lo visto”, (EILP03, 2025)
2. Lanzar objetos: “Falta el respeto a sus compañeros y docentes. Continúan con el desorden”, (EILP04, 2025).
3. Levantarse del puesto: “Genera desorden y distracción”, (EILP02, 2025).

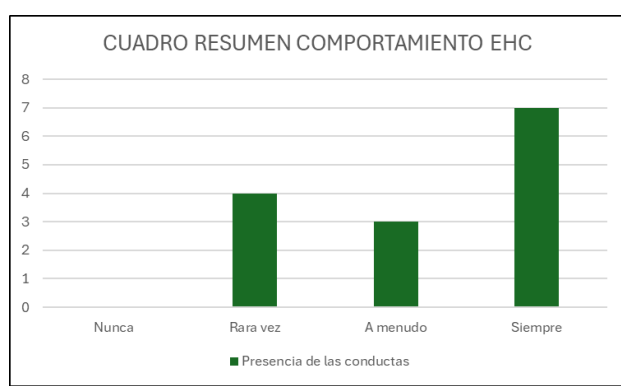
Figura 8

Resultado Escuela Héroes de Chile, dimensión comportamiento.



Nota: En la Figura 8 se detallan las conductas disruptivas percibidas por el profesorado de la Escuela Héroes de Chile. Los docentes identifican que las acciones más recurrentes en el aula son: la impuntualidad al ingresar a clases, las solicitudes constantes para salir al baño, el lanzamiento de objetos, el uso de celulares y música, la emisión de ruidos molestos y el levantarse del puesto sin autorización.

Figura 9



Nota: La Figura 9 presenta la distribución de las conductas observadas según su frecuencia de aparición. Los resultados indican que 4 de las conductas evaluadas se manifiestan rara vez, 3 se presentan a menudo y 7 de ellas se observan con una frecuencia permanente (siempre), lo que evidencia una alta presencia de comportamientos disruptivos en este establecimiento.

Dentro del análisis cualitativo, se detalla por qué los profesores consideran que estas conductas influyen negativamente en el clima de aula:

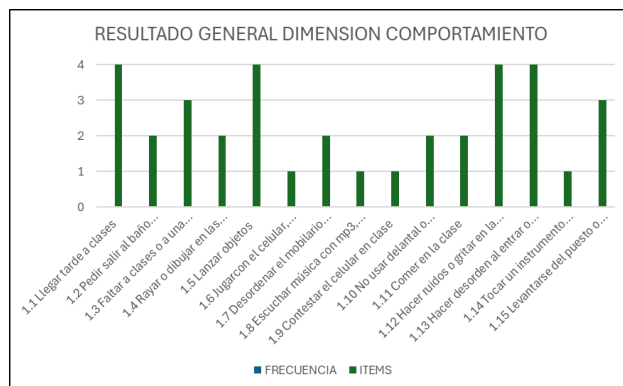
1. Llegar tarde a clases: “Interrumpe la clase y genera atraso”, (EHCP03, 2025).
2. Pedir salir del baño: “Estudiantes comienzan a pedir permiso en cadena”, (EHCP04, 2025).
3. Lanzar objetos: “Eso causa desorden y perdida de clase”, (EHCP03, 2025).

4. Jugar con el celular: “Causa distracciones y desorden en la clase”, (EHCP03, 2025).
5. Escuchar música: “No estar atento a las actividades de aula”, (EHCP02, 2025).
6. Hacer ruidos: “Interrumpe el trabajo de aula y concentración”, (EHCP02, 2025).
7. Levantarse del puesto: “Genera desconcentración y desorden”, (EHCP02, 2025).

A partir del primer análisis en base a la dimensión de comportamiento, se determina que la escuela Isla del Laja no percibe con la misma frecuencia y cantidad las conductas disruptivas mencionadas en los ítems, versus la Escuela Héroes de Chile, quienes si perciben en mayor cantidad y frecuencia estas conductas.

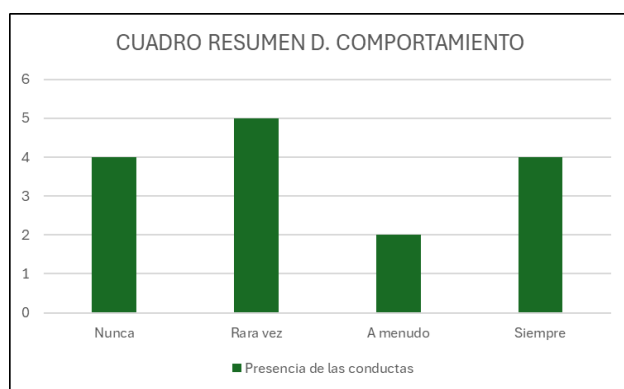
Figura 10

Resultado General establecimientos, dimensión comportamiento.



Nota: La Figura 10 presenta el consolidado de las conductas disruptivas percibidas por el profesorado de ambos establecimientos. En términos generales, los docentes identifican que las acciones observadas de manera permanente (siempre) en el aula son: la impuntualidad al llegar a clases, el lanzamiento de objetos, la generación de ruidos y el desorden general.

Figura 11



Nota: En la Figura 11 se detalla la frecuencia global de las conductas presentes en el aula. Los resultados indican que 4 de las conductas evaluadas nunca se observan, 5 se presentan rara vez, 2 se manifiestan a menudo y 4 de ellas se registran con una frecuencia permanente o "siempre", coincidiendo con las acciones de mayor criticidad identificadas en el gráfico anterior.

A partir de estas conductas mencionadas, se realizó el análisis cualitativo general de las respuestas de los docentes, y del por qué ellos bajo su percepción creen que estas conductas influyen en su clima de aula negativamente.

1.-Llegar tarde a clases: Las interrupciones rompen el aprendizaje; se pierde la instancia de activación de conocimientos y de recordar lo visto. Generan desconcentración y atraso en el desarrollo de la clase.

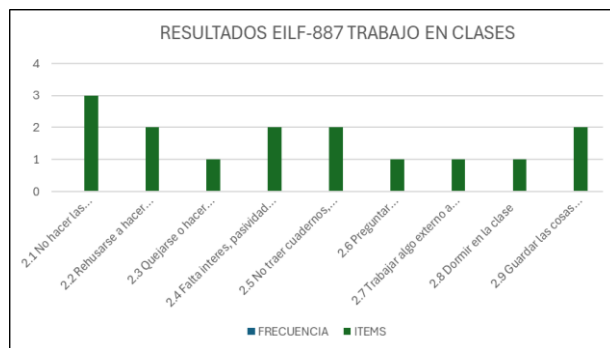
2.-Lanzar objetos: Genera mala convivencia; el desorden pone en riesgo la seguridad y refleja falta de respeto hacia todos. Puede provocar accidentes y molestar a otros, además de interrumpir la clase y provocar pérdida de aprendizaje.

3.-Hacer ruidos: Los gritos distraen a todos, interrumpen el trabajo y generan desconcentración en la clase.

4.-Hacer desorden: La desconcentración corta la intención y demora el desarrollo de la clase.

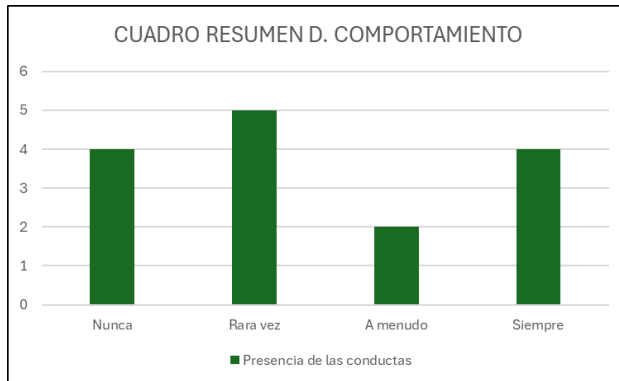
Figura 12

Resultado Escuela Isla del Laja F-887, dimensión trabajo en clases.



Nota: En la Figura 12 se detallan las conductas percibidas por el profesorado de la Escuela Isla del Laja F-887 respecto a la dimensión de trabajo en clases. Los docentes consideran que el incumplimiento de trabajos y tareas escolares es la conducta que se observa con mayor asiduidad, siendo calificada en la categoría "a menudo".

Figura 13



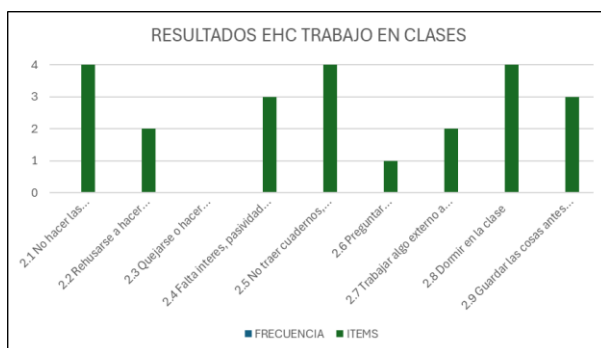
Nota: La Figura 13 presenta la distribución de las conductas según su frecuencia de observación en el aula. Los resultados indican que 4 de las conductas evaluadas nunca se observan, 4 se manifiestan rara vez y solo una se registra con una frecuencia de "a menudo", coincidiendo con el ítem de incumplimiento de deberes identificado anteriormente.

Dentro del análisis cualitativo, se detalla por qué los profesores consideran que estas conductas influyen negativamente en el clima de aula:

1. No hacer los trabajos y tareas: “Atrasa al curso, el alumno acumula trabajos, aprendizajes sin adquirir”, (EILP04, 2025).

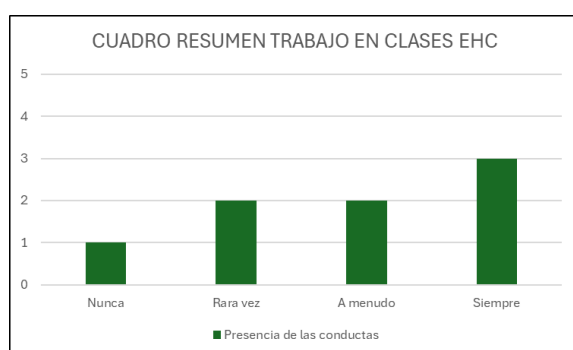
Figura 14

Resultados escuela Héroes de Chile, dimensión trabajo en clases.



Nota: En la Figura 14 se detallan las conductas disruptivas identificadas por los docentes de la Escuela Héroes de Chile dentro de la dimensión de trabajo en clases. El profesorado percibe que el incumplimiento de deberes (no realizar trabajos o tareas), el no traer los materiales necesarios y el dormir durante la jornada escolar son las conductas que se manifiestan con una frecuencia permanente ("siempre") en el aula.

Figura 15



Nota: La Figura 15 presenta la distribución de las conductas según su frecuencia de observación. Los resultados indican que solo 1 de las conductas evaluadas nunca se observa, 2 se presentan rara vez, 2 se manifiestan a menudo y 3 de ellas se registran bajo la categoría de "siempre", lo que refleja un desafío significativo en el compromiso académico de los estudiantes de este establecimiento.

Dentro del análisis cualitativo, se detalla por qué los profesores consideran que estas conductas influyen negativamente en el clima de aula:

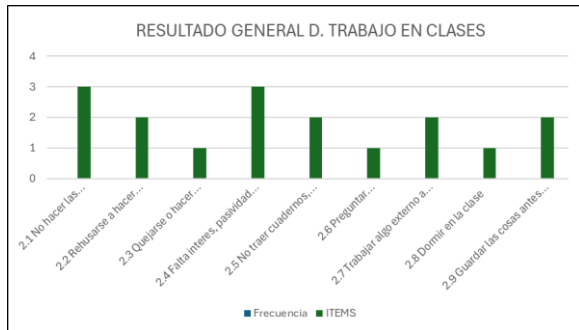
1. No hacer los trabajos: “Afecta el rendimiento y aprendizaje”, (EHCP03, 2025).
2. No traer los materiales: “Se genera desorden, aunque se busque otra actividad.

El 40% del curso tiende a olvidar materiales”, (EHCP04, 2025).

3. Dormir en clase: “Genera descontrol de la clase”, (EHCP03, 2025).

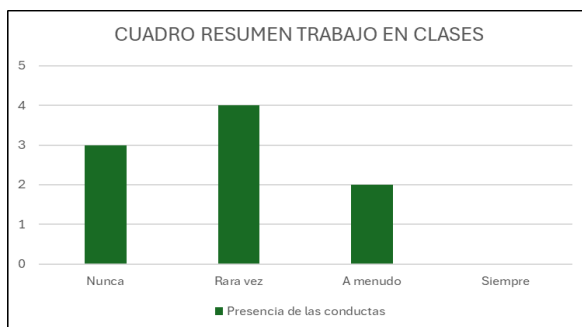
Figura 16

Resultado General establecimientos, dimensión trabajo en clases.



Nota: En la Figura 16 se presentan las conductas percibidas por el profesorado de ambos establecimientos en relación con la dimensión de trabajo en clases. En términos generales, los docentes coinciden en que el incumplimiento de tareas escolares y la falta de interés o pasividad son las conductas que se manifiestan con mayor asiduidad en el aula.

Figura 17



Nota: La Figura 17 detalla la distribución global de las conductas según su frecuencia de observación. Los resultados indican que 3 de las conductas evaluadas nunca se observan, 4 se presentan rara vez y 2 se registran bajo la categoría "a menudo". Cabe destacar que ninguna de las acciones de esta dimensión es percibida con una frecuencia permanente o "siempre".

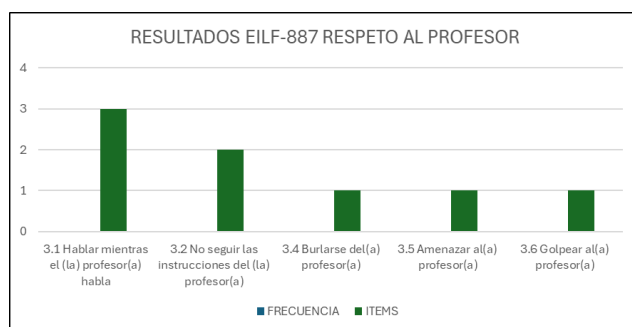
A partir de estas conductas mencionadas, se realizó el análisis cualitativo general de las respuestas de los docentes, y del por qué ellos bajo su percepción creen que estas conductas influyen en su clima de aula negativamente.

1. No hacer las tareas/trabajos: Genera irresponsabilidad y atraso; el alumno acumula trabajos sin aprender, afectando su rendimiento al dedicarse al desorden y a molestar compañeros.

2. Falta interés, pasividad e inactividad durante el trabajo en clase: Afecta el aprendizaje y el avance; al ser un gran grupo, muestran mucha pasividad frente al trabajo en clase.

Figura 18

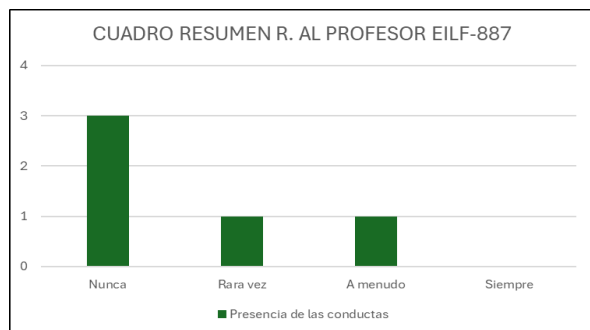
Resultados escuela Isla del Laja F-887, dimensión respeto al profesor.



Nota: En la Figura 18 se detallan las conductas percibidas por el profesorado de la Escuela Isla del Laja F-887 respecto a la dimensión de respeto al docente. Los resultados indican que la acción de hablar mientras el

profesor hace uso de la palabra es la conducta disruptiva observada con mayor frecuencia, siendo categorizada como "a menudo".

Figura 19



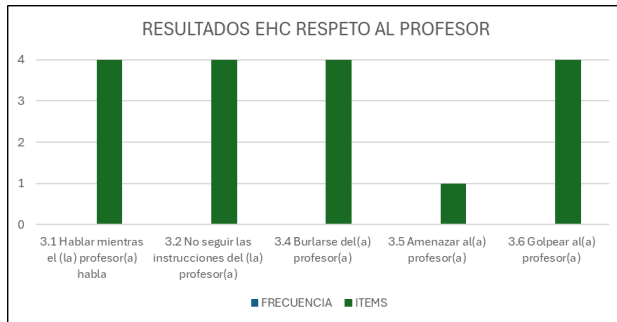
Nota: La Figura 19 presenta la distribución de las conductas según su frecuencia de observación. Se evidencia que 3 de las conductas evaluadas nunca se observan en el aula, 1 se manifiesta rara vez y solo 1 se registra con una frecuencia de "a menudo", correspondiente al ítem de interrupción verbal mencionado anteriormente.

Dentro del análisis cualitativo, se detalla por qué los profesores consideran que estas conductas influyen negativamente en el clima de aula:

1. Hablar mientras el (la) profesor(a) habla: “Distrae a los estudiantes que quieren participar en la clase”, (EILP04, 2025).

Figura 20

Resultados escuela Héroes de Chile, dimensión respeto al profesor:



Nota: En la Figura 20 se detallan las conductas percibidas por el profesorado de la Escuela Héroes de Chile en relación con la dimensión de respeto al docente. Los resultados revelan que acciones como interrumpir verbalmente mientras el profesor habla, el incumplimiento de instrucciones, las burlas y las agresiones físicas hacia el docente son conductas observadas con una frecuencia permanente ("siempre") dentro del aula.

Figura 21



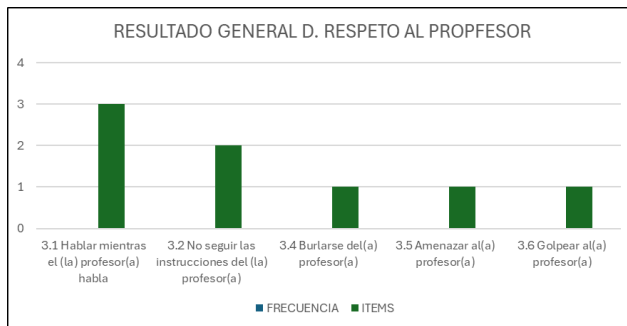
Nota: La Figura 21 presenta la distribución de las conductas según su frecuencia de observación. Los datos indican un escenario crítico en este establecimiento, donde solo 1 de las conductas evaluadas nunca se observa, mientras que 4 de ellas se manifiestan de manera constante o "siempre", coincidiendo con las graves faltas de respeto identificadas en el gráfico anterior.

Dentro del análisis cualitativo, se detalla por qué los profesores consideran que estas conductas influyen negativamente en el clima de aula:

1. Hablar mientras el (la) profesor(a) habla: “No hay comprensión del aprendizaje”, (EHCP03, 2025).
2. No seguir las instrucciones del (la) profesor(a): “No escuchan, no siguen instrucciones y genera desorden”, (EHCP04, 2025).
3. Burlarse del(a) profesor(a): “Afecta las relaciones entre pares”, (EHCP03, 2025).
4. Golpear al(a) profesor(a): “No pasa de manera intencional, solo cuando un profesor separa alumnos peleando”, (EHCP04, 2025).

Figura 22

Resultado general establecimientos, dimensión respeto al profesor.



Nota: En la Figura 22 se presentan las conductas percibidas por el profesorado de ambos establecimientos respecto a la dimensión de respeto al docente. En términos generales, los resultados indican que hablar mientras el profesor hace uso de la palabra es la acción disruptiva observada con mayor frecuencia en ambos establecimientos, siendo calificada en la categoría "a menudo".

Figura 23



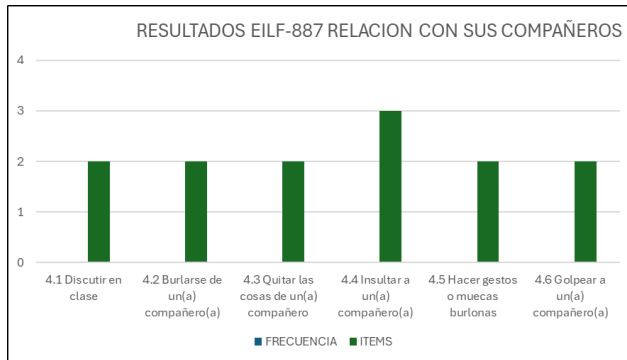
Nota: La Figura 23 detalla la distribución global de las conductas según su frecuencia de observación. Los datos consolidados muestran que 3 de las conductas evaluadas nunca se observan, 1 se manifiesta rara vez y solo 1 se registra con una frecuencia de "a menudo". Cabe destacar que, al promediar ambos establecimientos, ninguna conducta de esta dimensión alcanza el nivel de frecuencia permanente o "siempre".

A partir de estas conductas mencionadas, se realizó el análisis cualitativo general de las respuestas de los docentes, y del por qué ellos bajo su percepción creen que estas conductas influyen en su clima de aula negativamente.

1. Hablar mientras el (la) profesor(a) habla: Distrae a los estudiantes que quieren participar en la clase y dificulta la comprensión del aprendizaje, pues es un curso que interrumpe constantemente.

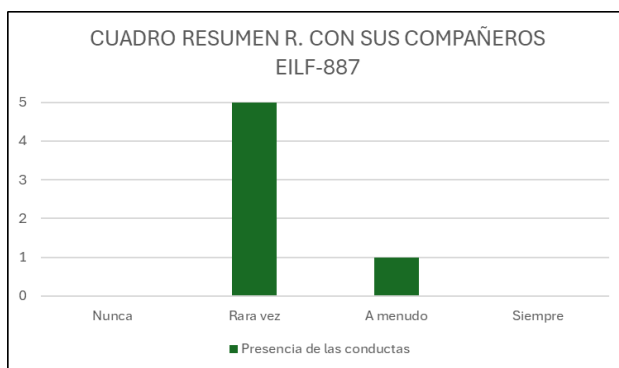
Figura 24

Resultados escuela Isla del Laja F-887, dimensión relación con sus compañeros.



Nota: En la Figura 24 se detallan las conductas percibidas por el profesorado de la Escuela Isla del Laja F-887 en relación con la dimensión de convivencia entre pares. Los docentes consideran que el insultar a un compañero es la conducta disruptiva que se manifiesta con mayor frecuencia, siendo calificada en la categoría "a menudo".

Figura 25



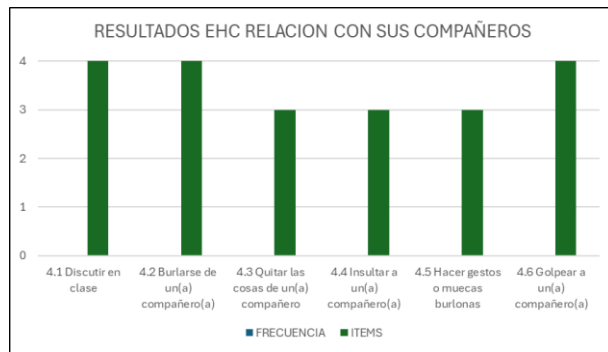
Nota: La Figura 25 presenta la distribución de las conductas según su frecuencia de observación. Los resultados indican que 5 de las conductas evaluadas se manifiestan rara vez, mientras que solo 1 se registra con una frecuencia de "a menudo", correspondiente a la agresión verbal mencionada en el gráfico anterior.

Dentro del análisis cualitativo, se detalla por qué los profesores consideran que estas conductas influyen negativamente en el clima de aula:

1. Insultar a un(a) compañero(a): “Provoca que existan grupos que apoyan al agredido y al que agrede”, (EILP04, 2025).

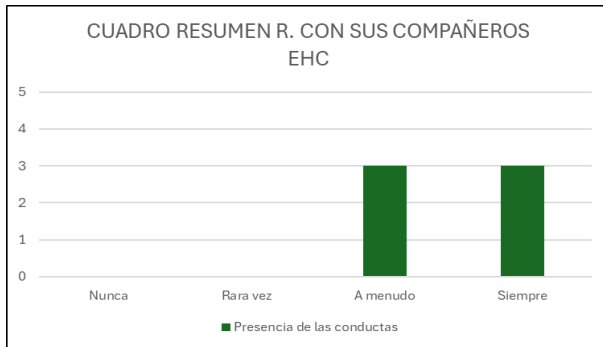
Figura 26

Resultados escuela Héroes de Chile, dimensión relación con sus compañeros.



Nota: En la Figura 26 se detallan las conductas percibidas por los docentes de la Escuela Héroes de Chile respecto a la dimensión de convivencia entre pares. Los resultados indican que acciones como discutir en clase, realizar gestos o muecas burlonas, burlarse de los pares, insultar, golpear y quitar pertenencias ajenas son conductas que se manifiestan con una frecuencia elevada (entre "a menudo" y "siempre") en el aula.

Figura 27



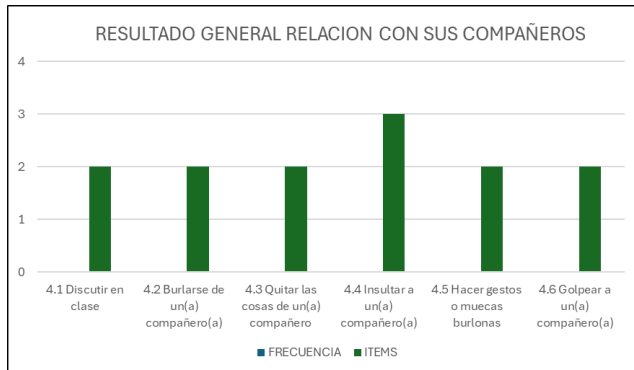
Nota: La Figura 27 presenta la distribución de las conductas según su frecuencia de observación. Los datos revelan un escenario de alta conflictividad, donde la totalidad de las conductas evaluadas se concentran en los niveles superiores de frecuencia: 3 de ellas se observan "a menudo" y 3 se registran de manera permanente o "siempre", evidenciando la ausencia de comportamientos calificados en niveles bajos o nulos de interrupción.

Dentro del análisis cualitativo, se detalla por qué los profesores consideran que estas conductas influyen negativamente en el clima de aula:

1. Discutir en clase: “Afecta el clima del aula”, (EHCP03, 2025).
2. Burlarse de un(a) compañero(a): “Se burlan de todo, se tratan mal, interrumpen actividades”, (EHCP04, 2025).
3. Golpear a un(a) compañero(a): “Han ocurrido discusiones que terminan en golpes”, (EHCP04, 2025).

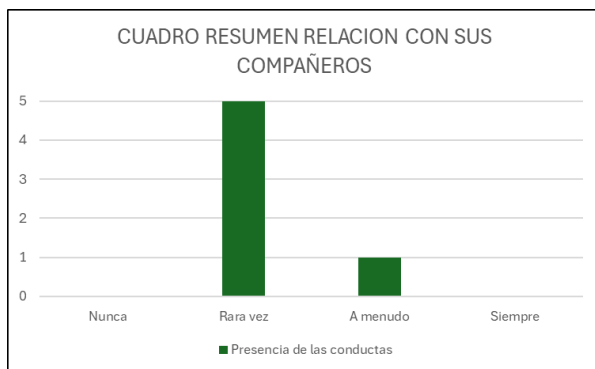
Figura 28

Resultado general establecimientos, dimensión relación con sus compañeros.



Nota: En la Figura 28 se detallan las conductas disruptivas percibidas por el profesorado de ambos establecimientos en relación con la convivencia entre pares. De manera general, los docentes coinciden en que el insulto hacia los compañeros es la acción que se manifiesta con mayor reiteración, situándose en la categoría de frecuencia "a menudo".

Figura 29



Nota: La Figura 29 presenta la distribución global de las conductas según su frecuencia de observación. Los datos consolidados indican que 5 de las conductas evaluadas se perciben rara vez, mientras que solo 1 se registra a menudo. Cabe destacar que, al promediar ambos establecimientos, ninguna conducta en esta dimensión alcanza el nivel de frecuencia permanente o "siempre".

A partir de estas conductas mencionadas, se realizó el análisis cualitativo general de las respuestas de los docentes, y del por qué ellos bajo su percepción creen que estas conductas influyen en su clima de aula negativamente.

1. Insultar a un(a) compañero(a): Provoca la formación de grupos que apoyan tanto al agredido como al agresor, lo que afecta su emocionalidad.

6. Conclusión

A partir de los resultados analizados, se retoman los objetivos específicos y general planteados en esta tesis, en primera instancia la investigación buscó escribir las conductas disruptivas de los estudiantes desde la perspectiva docente, utilizando el test de conductas disruptivas para profesores, el cual mide la frecuencia con la cual los docentes observan estas acciones en el aula, desglosadas en 4 áreas: comportamiento, trabajo en clase, respeto al profesor y relación con sus compañeros.

En la dimensión comportamiento, los resultados señalan que las conductas más observadas por ambos establecimientos son el llegar tarde a clases, lanzar objetos, hacer ruidos y desorden. Por su parte, en el área de trabajo en clases, se observa que el no hacer las tareas y la falta de interés o pasividad, son las conductas que se observan más recurrentemente. Respecto al respeto al profesor, ambos establecimientos coinciden que la conducta observada frecuentemente es que los estudiantes hablen mientras el profesor lo hace, así mismo, en la dimensión relación con sus compañeros, destaca la presencia constante de insultos entre pares dentro del aula.

Finalmente, el análisis general del test evidenció una diferencia significativa en la presencia y frecuencia de la disruptividad percibida. Mientras que la Escuela Isla del Laja F-887 presenta niveles menores de interrupción, la Escuela Héroes de Chile, manifiesta una presencia permanente y una mayor frecuencia de estas conductas, dentro de la sala de clases.

El segundo objetivo específico se centró en describir el clima de aula, desde la perspectiva de los estudiantes (con y sin necesidades educativas especiales) considerando las dimensiones de: mis profesores, mis compañeros y los lugares de mi colegio del test ECLIS.

Con respecto a los resultados de la Escuela Isla del Laja F-887, indican que los estudiantes perciben el clima de aula en relación con sus docentes como “alto” lo cual se interpreta, como positivo o satisfactorio. No obstante, los estudiantes que presentan NEE consideran este aspecto como “neutral”. En cuanto a las áreas de mis compañeros y los lugares de mi establecimiento, ambos grupos de estudiantes (con y sin NEE), coinciden en calificarlas con un nivel “medio”, lo que se traduce en un clima de aula normal o aceptable.

Por otra, en la Escuela Héroes de Chile, tanto los estudiantes con y sin NEE, califican todas las dimensiones evaluadas dentro de un nivel “neutral”. En términos generales, no se observan diferencias significativas en la percepción del clima de aula entre ambos establecimientos, predominando en ambos la categoría “neutral”. Este resultado no implica necesariamente un clima desfavorable, si no que sugiere la existencia de un amplio potencial de mejora para optimizar la convivencia y el entorno escolar.

Finalmente, el tercer objetivo y general planteado, busco determinar y analizar la relación entre las conductas disruptivas y el clima de aula, vínculo que se manifestó de forma bidireccional. Por otra parte, la frecuencia permanente de conductas disruptivas reportadas por los docentes actúa como un factor que condicionan el clima de aprendizaje. Es imperativo observar que, en la Escuela Héroes de Chile, donde los docentes perciben una presencia permanente y mayor frecuencia de interrupciones, la percepción del clima de aula por parte de los estudiantes se sitúa en un nivel "neutral" en todas las dimensiones. Lo anterior sugiere que la interrupción, podría estar normalizando un entorno de convivencia monótona, impidiendo que el clima alcance niveles satisfactorios o positivos.

Por otro lado, en la Escuela Isla del Laja F-887, la menor presencia de conductas disruptivas coincide con una valoración "alta" y positiva del clima de aula en la dimensión referida a los profesores. Esta correlación indica que, a menor índice de comportamientos disruptivos, existe una mayor posibilidad de consolidar vínculos pedagógicos satisfactorios. No obstante, el hecho de que en ambos establecimientos la relación con los compañeros y la percepción de los espacios físicos se mantenga en niveles "medios" o "neutrales", a pesar de las diferencias en la frecuencia de la interrupción, sugiere que el clima de aula está influenciado no solo por el comportamiento individual, sino también por la calidad de las interacciones sociales y la percepción del entorno físico.

En conclusión, los resultados obtenidos permiten inferir que la presencia de las conductas disruptivas en el aula, impactan directamente en la calidad del clima percibido, especialmente en la relación alumno-docente. Sin embargo, la persistencia de niveles "neutrales" en la convivencia general (relación compañeros e infraestructura) indica que, incluso con niveles bajos de interrupción, es necesario intervenir en la cultura escolar para potenciar favorablemente el clima de aula a uno "aceptable".

7. Discusión

A pesar de que el tamaño de la muestra no fue el esperado, se lograron obtener datos relevantes y comparativos entre ambos establecimientos. A través de su análisis, estos resultados demostraron una implicancia significativa entre la frecuencia de las conductas percibidas por los docentes y la percepción del clima de aula por parte de los estudiantes. Se observa que, independientemente de la intensidad de su frecuencia, el solo hecho de que estas conductas se manifiesten en el aula afecta no solo al individuo que las protagoniza, sino también la calidad de la convivencia entre pares. Este hallazgo coincide con lo planteado por Motoso, quien señala que "Su presencia en las mismas no solo afecta a la persona que lo realiza, sino que repercute negativamente en la labor docente, el clima del aula y en el resto del alumnado. (Motoso, 2022, pág. 3).

De acuerdo por lo señalado por Vallejo (2022), "Un clima escolar positivo implica una mejor relación entre profesor-alumno y, por tanto, un escenario de aprendizaje más

confortable. Por supuesto, que un mal clima escolar implica poner en peligro la normal convivencia dentro del aula”. Al contrastar esta teoría con los resultados obtenidos se observa que la escuela Isla del Laja F-887, a pesar de que sus docentes reportan la presencia de conductas disruptivas, los estudiantes valoran de forma favorable la relación con sus profesores. Este escenario difiere significativamente de lo evidenciado en la Escuela Héroes de Chile, donde se manifiesta una marcada distancia en este vínculo pedagógico, confirmando que la frecuencia de las interrupciones impacta de manera diferenciada en la percepción del clima según el contexto institucional.

En contraste con lo planteado según Alemany et al., 2022 se indica “que cuanto más joven es el profesorado más conducta disruptiva percibe, y cuanto más experiencia tienen los docentes, menos conductas disruptivas aprecian”, en la presente investigación no se evidencia una relación directa entre los años de servicios docente y la percepción de dichas conductas. Los resultados demuestran que los profesores jóvenes perciben una frecuencia de interrupción similar a la reportada por los docentes con mayor trayectoria. No obstante, cabe destacar que todos los participantes coinciden unánimemente en que la totalidad de las conductas disruptivas evaluadas en el test impactan de manera negativa en el clima de aula.

Adicional a esto, la investigación más reciente de Vásquez 2024, en Chillan, señala en su investigación que las conductas más observadas fueron las faltas de incumplimiento de reglas y la falta de atención, conductas también evidencias y detalladas en esta investigación

de manera más completa a través de los resultados de la muestra docente, por el cuestionario de conductas para el profesor.

8. Limitaciones

Durante el desarrollo de la presente investigación, se evidenciaron limitaciones significativas que afectaron la recopilación de información. En primer lugar, se presentaron dificultades en la accesibilidad a los establecimientos para confirmar su participación. A esto se sumaron retrasos en la coordinación de las fechas para la toma de muestra, debido a que el calendario académico de ambas escuelas incluía diversas actividades escolares, feriados y jornadas sin clases que interfirieron con la planificación inicial.

Asimismo, estas circunstancias afectaron el tamaño de la muestra prevista. Aunque originalmente se esperaba la participación de 212 estudiantes de tercero a sexto año básico, finalmente solo se obtuvo un total de 98 participantes, cifra que se sitúa considerablemente por debajo de las expectativas iniciales.

Por último, cabe destacar que existieron complicaciones en la comprensión de ciertos ítems y sus respectivas preguntas, teniendo como resultado que algunos estudiantes optaran por no contestar, dejando las respuestas en blanco y limitando así la veracidad de los datos obtenidos en dichos apartados.

8.1 Proyecciones

La presente investigación pretende servir como un precedente y registro para ambos establecimientos, dado que ninguno contaba previamente con una medición sistemática respecto a las conductas disruptivas o el clima de aula. La evidencia entregada tiene como propósito fundamental contribuir a nuevas oportunidades de mejora y crecimiento institucional, orientando a la búsqueda de talleres que se alineen con los niveles de escolaridad y las dimensiones evaluadas con menor puntuación en cada establecimiento. Así mismo, estos hallazgos buscan fortalecer el manejo y la formación docente en relación con el comportamiento del estudiantado, además de fundamentar una posible optimización de la infraestructura escolar.

Adicionalmente, esta tesis sienta la base, para futuros estudios, favoreciendo la generación de conocimientos y marcos teóricos que despierten el interés por indagar con mayor profundidad en esta temática. En particular, surge la necesidad de investigar las razones por las cuales estas conductas están siendo normalizadas por los estudiantes, o bien, los factores que subyacen de la convivencia “plana” evidenciada entre el alumnado. Asimismo, se busca que este fenómeno se consolide como un área de estudio prioritaria, permitiendo el diseño y desarrollo de herramientas efectivas para el abordaje de las conductas disruptivas en el contexto escolar.

9. Carta Gantt

Etapas de la investigación	E	F	M	A	M	J	J	A	S	O	N	D	E
Etapa 1: Planteamiento del problema y justificación de la investigación.													
Etapa 2: Determinación de la muestra													
Etapa 3: Selección de instrumentos a partir de la justificación del problema.													
Etapa 4: Elaboración de anteproyecto													

Etapa 5: Presentación oral de anteproyecto													
Etapa 6: Trabajo de campo (Recolección de datos)													
Etapa 7: Análisis de datos													
Etapa 8: Elaboración del informe escrito.													
Etapa 9: Presentación del informe escrito a la comisión.													
Etapa 10: Presentación oral del escrito.													

<p>Etapa 11: Cierre de la investigación y envió de resumen a los establecimientos .</p>																
---	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--	--

10.- Bibliografía.

Borbor Suárez, E. E., Soriano De La Cruz, I. V., Mero Trigero, K., Borbor Tumbaco, D., & Guale Baque, V. (2024). Las conductas disruptivas de un estudiante del nivel inicial 2 desde un enfoque Psicopedagógico. LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades 5 (4),686 – 697. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2285>

Ciro, A., Escobar, L., & García, A. (2017). Conductas disruptivas en el clima escolar. *Universidad Pontificia*. <http://hdl.handle.net/20.500.11912/3687>

Diversificación de enseñanza, decreto N°83. (2015). Ministerio de educación. <https://especial.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/31/2016/08/Decreto-83-2015.pdf>

Escobar, María Josefina, Panesso, Carolina, Chalco, Eduardo Franco, Cardemil, Andrea, Grez, Alejandra, del Río, Pilar, del Río, Juan Pablo, Vigil, Pilar, & Duran-Aniotz, Claudia. (2023). Efectos de la Pandemia y las Medidas de Confinamiento sobre la Salud Mental en Población Infantil de Chile. *Psykhe (Santiago)*, 32(2), 00102. <https://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2021.31815>

Estándares de la profesión docente, marco para la buena enseñanza, MBE. (2021). Ministerio de educación. <https://estandaresdocentes.mineduc.cl/wp-content/uploads/2021/08/MBE-2.pdf>

Guimaraens, T. (2024). Las conductas disruptivas en el aula. <https://repositorio.cfe.edu.uy/handle/123456789/2952>

Heras Rojas, C. A. (2023). Programa de desarrollo de control emocional para la atención de estudiantes con conductas disruptivas en Educación Básica de la Unidad Educativa 16 de abril. <http://repositorio.unae.edu.ec/handle/56000/3261>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill Education. https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

León Villacrés, J. K., Villamagua León, K. J., León Villacrés, M. I., León Villacrés, J. K., Ruilova Calva, A., & León Ordoñez, R. P. (2024). Conductas disruptivas y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro: Disruptive behaviors and their influence on the learning process of EGB

- students at Unidad Educativa Saraguro. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 5(3), 84 – 100. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2020>
- Ley general de educacion, LGE. (2009). Biblioteca del congreso nacional de Chile/BCN. <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1006043&idParte=>
- López-Rodríguez, C. E., Sotelo-Muñoz, J. K., Muñoz-Venegas, I. J. y López-Aguas, N. F. (2024). Análisis de la multidimensionalidad del brand equity para el sector bancario: un estudio en la generación Z. *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 14(27), 9-20. <https://doi.org/10.17163/ret.n27.2024.01>.
- Motoso Martínez, I. (2022). Las conductas disruptivas y los beneficios del deporte en niños y adolescentes. <https://crea.ujaen.es/items/b5c37fbc-fdb7-4ff1-b7e8-1a4c19bcd6e7>
- Narváez, J & Obando, L. (2020). Conductas disruptivas en adolescentes en situación de privación sociocultural. *Psicogente* 23(44), 1-22. <https://doi.org/10.17081/psico.23.44.3509>
- Orellana Román, I., Alemany Arrebola, I., & Ruiz Garzón, F. (2022). La conducta disruptiva en las aulas de secundaria: la percepción de los docentes. *Revista Fuentes*, 24(3), 345–357. <https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2020.20326>
- Orellana-Román, I. y Ruiz-Garzón, F. (2024). La conducta disruptiva en el discurso docente, tipos, causas y consecuencias. *Revista Colombiana de Educación*, (92), 7-27. <https://doi.org/10.17227/rce.num92-16489>

- Orrego Gutiérrez, D. (2022). Conductas disruptivas a partir de la percepción de los estudiantes de educación primaria de la Institución Educativa Camilo Mora Carrasquilla. Universidad de Antioquia. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10495/26834>
- Paucar Ticse Yessica, S., & Yarupuma Mauricio, K. S. (2025). Conductas disruptivas y clima social escolar en adolescentes de secundaria de una Institución Educativa, Huancayo, 2024. <https://hdl.handle.net/20.500.12848/9640>
- Política nacional de convivencia educativa, PNCE. (2024). Ministerio de educación. <https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2025/03/Politica-Nacional-de-Convivencia-Educativa-MINEDUC-2024-2030.pdf>
- Rigo, Y. D. (2021). Percepciones de estudiantes sobre compromiso académico y clima del aula. Tendencias pasadas, presentes y futuras sobre una educación superior en transición. ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 36(2), 77-96. <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>
- Sanhueza, D. G., & Leyton, A. C. (2022). Cambios en el proceso de enseñanza aprendizaje: desafíos en la práctica docente desde análisis de carrera universitaria chilena. *Revista Educación*, 46(1), 1-16. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44068165027>
- Tenempaguay Reyes, M. V., & Pérez Castillo, D. F. (2024). Retos para el docente en la atención y enseñanza de estudiantes con conductas disruptivas. *Ciencia Y Educación*, 5(4), 55 - 69. <https://doi.org/10.5281/zenodo.11078569>

Tubón, J. A. M., Dávila, W. R. C., Masabanda, D. D. C., & Chusín, H. M. N. (2023). Las conductas disruptivas en las relaciones interpersonales. *REVISTA MULTIDISCIPLINARIA DE DESARROLLO AGROPECUARIO, TECNOLÓGICO, EMPRESARIAL Y HUMANISTA.*, 5(3), 5-5.

<https://investigacion.utc.edu.ec/index.php/dateh/article/view/678>

Vallejo Izquierdo, M. T. (2022). *Una propuesta de intervención para la prevención y modificación de conductas disruptivas en secundaria* (Master's thesis).

<https://riucv.ucv.es/handle/20.500.12466/2598>

Vásquez Caballero, Cindy Verónica. (2025). Problemas comportamentais e estratégias de intervenção utilizadas por professores do ensino fundamental em Chillán, Chile. *Educación*, 34(66), 133-154. Epub 18 de marzo de 2025.

<https://doi.org/10.18800/educacion.202501.a007>

11. Anexos

Anexo 1

Consentimiento informado hacia establecimientos, docentes, apoderados y estudiantes.

Carta de consentimiento informado

Estimado/a estudiante,

Por medio del presente escrito, se le invita a participar de la investigación universitaria titulada “Conductas disruptivas y el clima de aula, desde la perspectiva de docentes y estudiantes en establecimientos municipales de las comunas de Los Ángeles y Yumbel”. Este estudio tiene como propósito analizar las conductas disruptivas y su relación con el clima de aula desde las perspectivas de los docentes y estudiantes de su establecimiento, a través de la aplicación de la Escala de clima social escolar (ECLIS). Las investigadoras responsables son: Daniela Echeverría Pérez y Carmen Pérez Rojas.

La participación es voluntaria y consiste en responder algunas preguntas relacionadas con las dimensiones de: mis compañeros, mis profesores y lugares de mi establecimiento. Se garantiza que el proceso investigativo no implica exponerlo a situaciones que atenten en contra de su bienestar físico o mental y no afectará su situación académica. Si en algún momento siente que el proceso le incomoda, puede solicitar que se detenga inmediatamente la recolección de datos.

A partir de los antecedentes mencionados, responda a continuación si está de acuerdo con participar de la investigación.

Yo, _____, con fecha _____

Acepto participar en el estudio.

No acepto participar.

Carta de consentimiento informado

Estimado/a docente,

Por medio del presente escrito, se le invita a participar de la investigación universitaria titulada “Conductas disruptivas y el clima de aula, desde la perspectiva de docentes y estudiantes en establecimientos municipales de las comunas de Los Ángeles y Yumbel”. Este estudio tiene como propósito analizar las conductas disruptivas y su relación con el clima de aula desde las perspectivas de los docentes y estudiantes de su establecimiento, a través de la aplicación del cuestionario para docentes de Conductas disruptivas del profesor Oscar Nail Kroyer y la Escala de clima social escolar (ECLIS) para estudiantes. Las investigadoras responsables son: Daniela Echeverría Pérez y Carmen Pérez Rojas.

Su participación es voluntaria y consiste en responder algunas preguntas relacionadas con las dimensiones del test: comportamiento, trabajo en clases, respeto al profesor y relación con los compañeros. Se garantiza que el proceso investigativo no implica exponerlo a situaciones que atenten en contra de su bienestar físico o mental y no afectará su situación laboral. Si en algún momento siente que el proceso le incomoda, puede solicitar que se detenga inmediatamente la recolección de datos.

A partir de los antecedentes mencionados, responda a continuación si está de acuerdo con participar de la investigación.

Yo, _____, con fecha _____
acepto participar en el estudio.

Firma del participante

Carta de consentimiento informado

Estimado/a apoderado/a,

Su pupilo(a) ha sido invitado(a) a participar en el estudio llamado “Conductas disruptivas y el clima de aula, desde la perspectiva de docentes y estudiantes en establecimientos municipales de las comunas de Los Ángeles y Yumbel”. Su propósito consiste en analizar las conductas disruptivas y su relación con el clima de aula desde las perspectivas de los docentes y estudiantes de su establecimiento, a través de la aplicación de la Escala de clima social escolar (ECLIS). Las investigadoras responsables son: Daniela Echeverría Pérez y Carmen Pérez Rojas.

Mediante el presente escrito, se solicita la colaboración de su pupilo(a) para apoyar la investigación. La participación es voluntaria y consiste en responder algunas preguntas relacionadas con las dimensiones de: mis compañeros, mis profesores y lugares de mi establecimiento. Se garantiza que el proceso investigativo no implica exponerlo a situaciones

que atenten en contra de tu bienestar físico o mental, no afectará su situación académica y, si en algún momento el siente que el proceso le incomoda, podrá solicitar que se detenga inmediatamente la recolección de datos sin ningún inconveniente.

La información recogida será ingresada a una base de datos codificada, en donde no será expuesta la identidad del estudiante. Los resultados del estudio serán usados solo para fines de la investigación y por el periodo de septiembre a diciembre del presente año. En el siguiente apartado se encuentra el espacio para completar si está de acuerdo con autorizar a su pupilo(a) a participar.

Agradecemos desde ya su disposición para apoyar el desarrollo exitoso de la investigación.

Yo, _____, con fecha _____
apoderado/a de _____ acepto su participación en el
estudio.

Firma del apoderado/a.

Sra. Elena Silva Cid.

Estimada directora,

Por medio del presente escrito, se solicita su autorización para llevar a cabo el trabajo de investigación titulado “Conductas disruptivas y el clima de aula, desde la perspectiva de docentes y estudiantes en establecimientos municipales de las comunas de Los Ángeles y Yumbel” y se enmarca en el contexto de trabajo de titulación para optar al grado de Profesora de Educación Diferencial. Esta investigación tiene como propósito analizar las conductas

disruptivas y su relación con el clima de aula desde las perspectivas de los docentes y estudiantes de su establecimiento, a través de la aplicación de la Escala de clima social escolar (ECLIS). Las investigadoras responsables son: Daniela Echeverría Pérez y Carmen Pérez Rojas

Se pretende aplicar dos instrumentos dirigidos a los docentes y estudiantes de su establecimiento. El primero que va dirigido a los docentes es el cuestionario de Conductas disruptivas del profesor Oscar Nail Kroyer el cual evaluará las dimensiones de: comportamiento, trabajo en clases, respeto al profesor y relación con los compañeros, el segundo es la Escala de clima social escolar (ECLIS) para estudiantes, la cual medirá las dimensiones de: mis compañeros, mis profesores y lugares de mi establecimiento.

La participación es voluntaria y se garantiza que el proceso investigativo no implica exponer a situaciones que atenten en contra del bienestar físico o mental del alumnado y de los docentes. Tampoco afectará su situación académica ni laboral. Los datos serán protegidos y no se verá afectada la identidad de ningún participante, pues la información recolectada será llevada a una base de datos que garantiza el anonimato y que solo se dispondrá de esta por el periodo de investigación de septiembre a diciembre del presente año.

Yo, _____, con fecha _____
acepto la participación del establecimiento _____ en el
estudio.

Firma Directora

Anexo 2

Test Eclis

Escala de clima social escolar

Establecimiento	
Curso:	
Fecha:	

Instrucciones: Escuche y lea atentamente cada una de las afirmaciones, y de acuerdo con su percepción **marque con una X o pinte el círculo**, que considere correspondiente.

MIS PROFESORES				
1. Tratan a todos los alumnos por igual	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
2. Son injustos para poner notas	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
3. Inspiran confianza para conversar cosas personales	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno

4. Aceptan opiniones diferentes	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
5. Reconocen cuando uno hace algo bien	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
6. Dan otra oportunidad cuando uno se equivoca	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
7. Son entretenidos para dar las clases	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
8. Realizan actividades en las que uno puede participar	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
9. Castigan injustamente	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
10. Son reservados con lo que uno les cuenta	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
11. Programan actividades fuera de la sala de clases	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
12. Programan visitas fuera de la escuela	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
13. Dan posibilidades de conversar sobre temas que nos interesan (sexualidad, drogas, actualidad, bullying)	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno

14. Es fácil prestarles atención en clases	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
--	-------	------------	-------	---------

15. Plantean actividades originales	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
16. Se dan cuenta cuando uno tiene problemas	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
17. Me ayudan cuando tengo problemas	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
18. Lo que me enseñan me sirve	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
19. Reconocen cuando uno se ha esforzado	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
20. Reconocen cuando uno lo ha hecho bien	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
21. Saben corregir sin que uno se sienta humillado	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
22. Conocen los nombres de todos sus alumnos	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
23. Tienen confianza en sus alumnos	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno

24. Logran hacer cumplir las normas	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
25. Son justos con los alumnos	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
26. Tienen favoritismo o preferencias con algunos alumnos	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
27. Les gusta atemorizar a los alumnos	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
28. Muchas veces hacen sufrir a los alumnos	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
29. Se preocupan de que uno lo pase bien en clase	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
30. Me dan la posibilidad de trabajar en grupo con mis compañeros	Todos	La mayoría	Pocos	Ninguno
MIS COMPAÑEROS				
31. Confío en mis compañeros	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
32. Mis compañeros hablan mal de los demás a sus espaldas	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca

33. Mis compañeros saben compartir	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
34. Me junto con mis compañeros fuera del colegio	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
35. Mis compañeros me ayudan a aprender	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
36. Mis compañeros compiten conmigo	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
37. Mis compañeros de burlan de mí	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
38. Me siento solo en la clase	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
39. Lo paso bien con mis compañeros en clases	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
40. Lo paso bien con mis compañeros fuera del colegio	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
41. Mis compañeros son muy agresivos	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca

42. Mis compañeros pelean mucho	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
43. A mis compañeros les gusta hacer sufrir a los demás	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
44. Lo paso mal en la sala de clases	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
45. A mis compañeros les gusta poner sobrenombres	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca

LOS LUGARES DE MI COLEGIO

46. Mi sala de clases está bien iluminado	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
47. Me cansa estar tantas horas sentado en la sala de clases	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
48. Dispongo de suficientes libros en la sala de clases	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
49. Dispongo de suficiente material de trabajo en la sala de clases	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca

50. El material con que trabajamos me resulta entretenido	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
51. Las sillas y escritorios son incómodos	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
52. En mi colegio hay muchas cosas rotas o en mal estado	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
53. Mi colegio se ve limpio y ordenado	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
54. Los baños de mi colegio se ven ordenados	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca
55. La sala de clases tiene una temperatura agradable	Siempre	Casi siempre	Pocas veces	Nunca

Anexo 3

Test de conductas disruptivas para docentes.

Test Conductas Disruptivas

Establecimiento	
Curso de jefatura	
Fecha:	
Años de servicio docente	

Instrucciones:

1.-Lea atentamente cada una de las acciones y marque con una X la frecuencia con la cual esta se presenta en la sala de clases considerando que: **1.-Nunca, 2.-Rara vez, 3.- A menudo y 4.- Siempre.**

2.- Luego de acuerdo con su percepción responda si considera que la acción influye negativamente en el clima de aula de su curso y el por qué.

COMPORTAMIENT O	1	2	3	4	¿Considera que esta acción influye negativamente en el clima de aula?

1.	En cuanto a las normas	Nunca	Rara vez	A menudo	Siempre	Señale el ¿por qué?
1.1	Llegar tarde a la clase.					
1.2	Pedir salir al baño constantemente.					
1.3	Faltar a clases o a una prueba sin justificar.					
1.4	Rayar o dibujar en las mesas o paredes.					
1.5	Lanzar objetos.					
1.6	Jugar con el celular, notebook u otro dispositivo en clase.					
1.7	Desordenar el mobiliario (mesas y sillas) de la sala.					
1.8	Escuchar música con mp3, Ipod, etc.					
1.9	Contestar el celular en clase.					

1.10	No usar delantal o uniforme del colegio.					
1.11	Comer en la clase.					
1.12	Hacer ruidos o gritar en la clase.					
1.13	Hacer desorden al entrar o salir de la sala.					
1.14	Tocar un instrumento musical en la clase.					

1.15	Levantarse del puesto o caminar por la sala sin permiso.					
2.	En cuanto al trabajo en clases					
2.1	No hacer las tareas/trabajos.					
2.2	Rehusarse a hacer tareas o trabajos en clase.					
2.3	Quejarse o hacer comentarios vejatorios sobre la tarea o trabajo.					
2.4	Falta de interés, pasividad e inactividad durante el trabajo en clase.					
2.5	No traer cuadernos, libros u otros insumos solicitados para el trabajo en clase.					
2.6	Preguntar insistentemente con intención de retrasar la clase.					
2.7	Trabajar en algo externo a la clase.					

2.8	Dormir en la clase.					
2.9	Guardar las cosas antes del término de la clase.					
3.	En cuanto al respeto al(a) profesor(a)					
3.1	Hablar mientras el (la) profesor(a) habla.					
3.2	No seguir las instrucciones del (la) profesor(a).					
3.4	Burlarse del(a) profesor(a).					
3.5	Amenazar al(a) profesor(a).					
3.6	Golpear al(a) profesor(a).					

4.	En cuanto a la relación con sus compañeros					
4.1	Discutir en clase.					
4.2	Burlarse de un(a) compañero(a).					

4.3	Quitar las cosas a un(a) compañero(a).					
4.4	Insultar a un(a) compañero(a).					
4.5	Hacer gestos o muecas burlonas.					
4.6	Golpear a un(a) compañero(a).					
4.7	Otro:					

Anexo 4

Base de datos, Excel.

[TEST CONDUCTAS DISRUPTIVAS.xlsx](#)

Anexo 5

Análisis cualitativo test de conductas disruptivas para el profesor/a.

[ANALISIS TEST PROFESORESdocx](#)